

7. LOS SEGUIDORES Y SEGUIDORAS DE JESÚS, Y LAS EXIGENCIAS DEL REINO DE DIOS

JESÚS QUERÍA SEGUIDORES Y SEGUIDORAS CON SU MISMO TALANTE

(EN BUSCA DE UNA ÉTICA BÁSICA DEL SEGUIMIENTO)

LOS SEGUIDORES Y LAS SEGUIDORAS DE JESÚS DE NAZARET

- Con frecuencia tenemos la tentación de creer que los textos de seguimiento de Jesús van sólo referidos al grupo de doce discípulos, que recibieron el nombre de Apóstoles, destinados a convivir con Jesús y a anunciar el Evangelio (Mc 3,13-19). Otras veces alargamos nuestra visión a los 72 discípulos de los que nos habla el evangelio de Lucas (10,1). Otras veces pensamos (sobre todo si lo hacemos desde la condición de laicos) que el equivalente de seguidores de Jesús está en el clero (Papa, Obispos, sacerdotes), o en los religiosos y religiosas, pues ellos y ellas son los que emplean para sí los textos vocacionales y de seguimiento de los evangelios. De esta manera creemos que propiamente los seguidores de Jesús son los que reciben alguna orden sagrada o los que hacen votos religiosos.
- Y se nos olvida que seguidores de Jesús somos todos los cristianos y cristianas, todos aquellos y aquellas que hemos recibido el bautismo. San Pablo nos lo recuerda: “Por la fe en Cristo Jesús todos ustedes son hijos de Dios. Los que se han bautizado consagrándose a Cristo se han revestido de Cristo... todos ustedes son uno con Cristo Jesús... son herederos de la promesa” (Gal 3,26-29).
- Esto significa que todo cristiano y cristiana es seguidor y seguidora de Cristo. Y que lo que Jesús enseña en su evangelio es para todos aquellos y aquellas que lo siguen, tengan el título que tengan. Todos somos “el cuerpo de Cristo, y cada uno en particular, miembros de ese cuerpo” (1 Cor 12,27). Esto es lo importante. Las distinciones que hay entre sus miembros son carismas y dones particulares de servicio, o leyes humanas para funcionar de acuerdo a algún orden, que no afectan lo fundamental, sino que dan responsabilidades especiales (cf 1 Cor 12,28 ss.).
- Esta es, pues la razón para que en esta unidad o capítulo, nos dediquemos, por el simple hecho de ser cristianos y cristinas, a ver la inmensa responsabilidad que Jesús nos confía, ya que todos y todas, sin ninguna excepción, somos sus seguidores.

JESUS QUERÍA SEGUIDORES DEFINIDOS FRENTE A SUS PROPIOS VALORES CULTURALES

El escriba que no pierde sus valores culturales (Mt 13,52)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Pues bien, un letrado que se ha hecho discípulo del Reino de los Cielos se parece al dueño de una casa que extrae de su tesoro cosas nuevas y viejas”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Seguidores que pueden terminar destruyendo valores culturales	Posición de la conciencia	Seguidores que valoran lo positivo de toda cultura
<i>Pues bien, un letrado</i> <i>.....</i>	<i>.....</i> <i>se parece al dueño de una casa que extrae de su tesoro cosas nuevas y viejas.</i>	<i>que se ha hecho discípulo del Reino de los cielos,</i>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

EL REINO DE DIOS NO PRESCINDE DE LOS VALORES CULTURALES HEREDADOS

Seguidores que pueden terminar destruyendo los valores culturales propios y ajenos

- El enfrentamiento de Jesús no era con su pueblo como tal, sino con la Oficialidad judía. Ésta había pervertido el verdadero sentido de la ley. En vez de hacerla un instrumento liberador, la había convertido en mediación de opresión y marginación. Una cosa diferente era el pueblo judío en general, su historia, su proceso, sus luchas, su profundo sentido de justicia, en fin, todos los valores que habían ido dejando sabios, ancianos, profetas y mujeres ocultas, generación tras generación. ¿Por qué el Reinado de Dios iba a prescindir de toda esta riqueza? ¿No era ella fruto de la presencia de Dios en la cultura del pueblo?

Seguidores que valoran e incorporan al seguimiento los valores culturales propios y ajenos

- Jesús en esta parábola no compara al Reino de Dios con el dueño de casa, sino al escriba que se hace discípulo del Reino con el dueño de casa. Seguramente más de una vez había surgido la discusión sobre las implicaciones del seguimiento del Reino, de parte de un judío. Jesús no quería que su grupo viviera el legalismo judío, y esto podía ser interpretado como la no aceptación de valores tradicionales judíos. Por eso la

parábola se refiere a un judío que se hace discípulo del Reino de Dios. Y Jesús deja claro que dicho judío hereda valores culturales que no sólo deben conservarse, sino que deben ser mostrados con orgullo: “el dueño de casa que extrae de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”. Jesús tiene presente la larga y variada riqueza (la larga y variada historia), que tiene toda cultura y que, a la hora de la verdad, tiene su origen en el mismo Dios... El Reino incorpora los valores de justicia de todas las culturas...

La conciencia de Jesús frente a los valores culturales propios y ajenos

- Jesús sabía que el trabajo de humanizar al ser humano no comenzaba con él. Dios, su Padre, que siempre había estado presente en el ser humano por la comunicación de su Espíritu, venía trabajando, desde siglos atrás, en la formación y crecimiento de la conciencia de su pueblo.
- Esta es la razón por la cual ponemos, como punto de partida, esta parábola del escriba que se hace discípulo del Reino de los Cielos. Jesús entendió desde el principio y se lo enseñó así a sus discípulos, que el Reino de los Cielos debía partir de los valores de las culturas, que son valores que provienen del mismo Dios. Si algún judío -así fuera el fariseo más genuino- daba el paso hacia la propuesta de Jesús, no tenía por qué perder los valores pluriseculares de su cultura. Toda ella era un don que había que poner a disposición del Reinado de Dios, que no venía a destruir sino a construir sobre lo que el ser humano había logrado hasta ese momento.
- En este caso, Jesús y el Evangelio le daban reconocimiento a lo cultural. Jesús tiene presente el viejo baúl en el que hay muchas cosas buenas que sacar: los antiguos valores... los últimos logros...

Cómo vivir los valores culturales propios y ajenos en la propia vida

- Podemos concretar algunos de los valores de la cultura judía que nosotros debemos valorar: Su historia... Su proyecto original construido sobre la igualdad, la solidaridad y la fraternidad... Sus luchas por la libertad... Sus procesos de búsqueda... Su sentido de justicia, sobre todo, a partir de los profetas... Su profetismo, en general, leído como conciencia crítica del poder de dominio... Su Ley que no es sólo formulación de preceptos, sino vida concreta... Su sabiduría popular... Su compromiso con el oprimido, el débil, la viuda, el huérfano y el forastero... El pluralismo que reflejan sus tradiciones teológicas (Yahvista, Elohista, Presbiteral y Deuteronomista)... La sabiduría, el heroísmo y la inmensa capacidad vida, en todos los órdenes, de muchas de sus mujeres...
- El Reino de Dios puede y debe ser leído desde los propios valores, desde la propia historia y cultura. De este modo encontraremos, en toda cultura humana, muchos valores que son parte de un proceso que facilitará la llegada del Reino de Dios. – Toda cultura tiene prácticas de justicia que tenemos que salvar e imitar.
- La lucha intercultural religiosa que permanentemente ha existido en la historia, no es voluntad de Dios ni de Jesús, es cosa que se han inventado la ceguera y el fanatismo de

las religiones.

- En nuestro interior se da una permanente lucha entre estas dos mentalidades: la Mentalidad cerrada, desconocedora de los valores de los otros grupos, a quienes trata de dominar imponiéndoles sus propios valores culturales... y la mentalidad objetiva que reconoce los valores de justicia presentes en todas las culturas, y que está convencida, en la práctica, de que Dios inhabita a todos los seres humanos, sean de la cultura que sean...
- El Reino de Dios, leído desde esta parábola, es la realidad que quiere hombres y mujeres capaces de incorporar los valores de justicia de su propia cultura a la nueva realidad que Jesús pone en marcha...
- ¿Qué le exigiría esta parábola a nuestras iglesias? Destruir todo tipo de fanatismo frente a las otras culturas, respetando e incorporando los valores de los otros, reconociendo y valorando la presencia y acción de Dios en otros grupos diferentes, principalmente en las etnias que llamamos minoritarias, por estar subyugadas a las etnias predominantes... Además, es deber de las iglesias no imponer a sus fieles la cultura oficial de los líderes, sino respetar y dejar que Dios se manifieste en las culturas nativas. Éstas son los únicos testigos de la acción de Dios concreta en cada historia. Imponer otra cultura es no reconocerle a Dios su presencia y su acción en medio de los otros pueblos.

JESÚS QUERÍA SEGUIDORES CON CONCIENCIA CRÍTICA Y DISTANCIADOS DEL PODER DE DOMINIO

El constructor fracasado (Lc 14,28-30)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Si uno de ustedes pretende construir una torre, ¿no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No suceda que, habiendo echado los cimientos y no pudiendo completarla, todos los que miran se pongan a burlarse de él diciendo: éste empezó a construir y no puede concluir”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Seguidores inconscientes de sus limitaciones	Posición de la conciencia	Seguidores conscientes de sus posibilidades
..... <i>¿no se <u>sienta</u> primero a <u>calcular</u> los gastos, a ver si <u>tiene</u> para terminarla?</i>	<i>Si uno de ustedes pretende construir una torre,</i>

<p>No suceda que, habiendo echado los cimientos y no pudiendo completarla, todos los que miran se pongan a burlarse de él diciendo:</p>	<p>Éste <u>empezó</u> a construir y no puede <u>concluir</u>.</p>	
---	---	--

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

HOMBRES Y MUJERES CRÍTICOS ANTE LA INJUSTICIA DEL VIEJO ESQUEMA MENTAL HEREDADO

Seguidores del Reino de Dios inconscientes de sus limitaciones y reales posibilidades

- Sin duda alguna, la predicación de Jesús despertaba entusiasmo entre quienes lo escuchaban u oían hablar de él. Seguramente muchos se entusiasmaban, pero sin medir las consecuencias del seguimiento de Jesús, sin querer cambiar su modo de pensar frente al poder de dominio; antes bien, pensando que estar cerca a Jesús era una buena ocasión para adquirir dicho poder. El empeño de Jesús era tener seguidores que fueran conscientes de que seguir su propuesta iba a exigirles cambiar de modo de pensar en relación a la justicia. Así como había valores heredados que había que salvar, así también había desvalores heredados de los cuales era urgente prescindir.
- Seguir el camino del Reino sin tener una clara conciencia de las propias posibilidades, era ser y hacer como el constructor que no calculó la propia capacidad: proyectó una gran construcción (una torre) y se quedó sólo con las bases... En el Reino de Dios, para no ser ingenuos, hay que convertir las fantasías en realismo aterrizado.

Seguidores del Reino de Dios conscientes de sus posibilidades y limitaciones

- En la parábola aparece un constructor que es invitado a sentarse, calcular gastos, ver las reservas con que cuenta, a fin de no fracasar. Eso mismo exige Jesús a sus seguidores, para que no se queden a medio camino: sólo con el comienzo (con un seguimiento aparente), pero también con el desengaño de quienes no completaron la obra (se quedaron sin cambiar su conciencia). Todos sabemos que esto se puede dar, sea por el abandono del seguimiento por no ser capaz de cumplir sus exigencias, sea por un seguimiento de puras apariencias, ya que se sigue con el mismo esquema mental. Los seguidores de Jesús necesitaban cambiar el viejo esquema mental de poder. De lo contrario se quedarían a mitad de camino, o el seguimiento se convertiría en una mentira.

La conciencia de Jesús frente a las propias limitaciones y reales posibilidades

- La propuesta alternativa de Jesús en esta parábola es clara: si alguien desea hacer parte del Reino de Dios que él anuncia, le es necesario tener un nuevo esquema mental que

sea crítico, que sepa en servicio de qué causa se pone y qué exigencias le va a hacer dicha causa. De lo contrario, el viejo esquema mental acrítico lo dejará a mitad de camino, o con una obra comenzada y nunca concluida.

- Jesús es concreto en lo que declara en la parábola: Sentarse, es decir, hacer un alto en la vida, dedicarle tiempo a la reflexión... Calcular gastos, es decir, ser conscientes de las propias reservas, ver con qué bagaje se cuenta para la gran tarea del Reino de Dios... A fin de no quedarse sólo con los cimientos, es decir, declararse fracasado, dejar las tareas del seguimiento de Jesús y buscar caminos más fáciles, corrompiendo el mismo seguimiento... Dado que siempre encontraremos alguna disculpa para nuestros fracasos, Jesús hace apelo a la conciencia crítica de los demás: Lo ven... Se burlan...

Cómo vivir las propias limitaciones en la propia vida

- Tenemos delante un modelo de sociedad opresora, desigual, excluyente, que a unas pocas personas les da seguridades y satisfacciones de todo orden, mientras a otras las condena a la inseguridad y a la insatisfacción, aún en lo más esencial. Ser seguidor del Reino significa compartir la suerte de los inseguros e insatisfechos... Muchas veces nuestros entusiasmos superficiales y pasajeros por el Reino de Dios no nos dejan ver a fondo las exigencias de inseguridad y de insatisfacción que esperan a los seguidores de Jesús. Dichas exigencias, por no ser consciente de ellas y por no estar preparados para las mismas, tarde o temprano nos llevarán a abandonar la causa de Jesús.
- Tomemos posición clara en la lucha en que se debate nuestro interior, o por el predominio de una Mentalidad acrítica, superficial, expuesta a desánimos... o por la aceptación de una mentalidad autocrítica que permite ajustar las propias posibilidades al proyecto del Reino...
- El Reino de Dios, desde esta parábola, debe ser para nosotros esa comunidad que necesita hombres y mujeres con capacidad de construir justicia, constantes, empeñados en una revisión y una autocrítica permanentes...
- De todo lo anterior, nace para nuestras iglesias una necesidad de autocrítica sincera, sin la cual no se puede construir el Reino de Dios... Este Reino exige una iglesia que mejore continuamente su calidad, que no se quede en los esquemas heredados, sino que persevere en la autocrítica, para que pueda dar los frutos que el Reino le exige... Una de las cosas que menos toleran las iglesias es la crítica que se les hace, cuando no hay autocrítica. La dolorosa historia de muchas personas perseguidas por ser críticas de sus instituciones religiosas es la dolorosa prueba...
- Debemos tener siempre presente que el Reino de Dios (una comunidad de hermanos iguales y solidarios) es una gran obra, fuera de lo ordinario, que compromete todas las reservas humanas disponibles, principalmente nuestras reservas de fe: por eso muchos lo abandonan...
- Una autocrítica sincera implica: ver qué exige el Reino de Dios... Ver qué se tiene para responder... Es decir, ver con qué esquema mental se va a trabajar dicho Reino.... Todo

esto va incluido en una verdadera conversión...

HOMBRES Y MUJERES CRÍTICOS, SIN CANDIDEZ ANTE EL PODER DE DOMINIO QUE TENDRÁN QUE ENFRENTAR

El guerrero fracasado (Lc 14,31-32)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“(Seguía a Jesús una gran multitud. Él se volvió y les dijo): ... Si un rey va a enfrentarse en batalla contra otro, ¿no se sienta primero a deliberar si podrá resistir con diez mil (soldados) al que viene a atacarlo con veinte mil? Si no puede, cuando el otro todavía está lejos, le envía una delegación a pedir la paz”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Seguidores que no dimensionan las capacidades del enemigo	Posición de la conciencia	Seguidores del RD, conscientes de la capacidad del enemigo
<p><i>(Seguía a Jesús una gran multitud. Él se volvió y les dijo:)...</i></p> <p>.....</p> <p>.....</p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p><i>le envía una delegación a pedir la paz.</i></p>	<p><i>Si un rey va a enfrentarse en batalla contra otro, ¿no se <u>sienta</u> primero a <u>deliberar</u> si podrá <u>resistir</u> con diez mil (soldados) al que viene a atacarlo con veinte mil? Si no puede, cuando el otro todavía está lejos,</i></p>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

EL GUERRERO QUE NO CALCULA A TIEMPO LA CAPACIDAD DEL ENEMIGO

Seguidores del Reino de Dios que no dimensionan las capacidades del enemigo

- Quienes se proponían seguir a Jesús podían caer en la candidez de minusvalorar al enemigo, al poder de dominio, y creer que les iba a ir bien en todo, que todo iba a cambiar en poco tiempo, desconociendo así la gran fuerza de dicho poder, que tenía invadidas las conciencias, las estructuras y las instituciones. El papel de Jesús era el de despertar la conciencia crítica de sus seguidores frente al verdadero alcance del poder de dominio. El Reino de Dios necesitaba seguidores que llegaran a conocer el poder de las fuerzas de muerte que iban a enfrentar. Quien no conociera críticamente el poder de las fuerzas del mal, estaba destinado o a ser derrotado, o a pedir una humillante

paz, es decir, a hacer componendas con el Maligno; pero, de ninguna manera triunfaría del mismo.

- Hay otra posición posible frente a esta parábola: referirla al seguimiento del Reino como discípulo que lo deja todo, cambiando así de posición social... ¿Se está en capacidad de dar este paso? La parábola habla de un enemigo que es más fuerte, frente al cual hay que entrar en conciencia: desistir de la guerra, si no se está en disposición o capacidad de superar al enemigo; es decir, lo mejor es no meterse a hacer parte de los seguidores de Jesús, si no se está dispuesto a aceptar el discipulado con todas sus consecuencias. Retirarse del discipulado no es, en definitiva, retirarse del Reino de Dios. Se puede seguir a Jesús desde las otras dimensiones del Reino que él mismo propone, principalmente desde la práctica de la justicia. El discipulado es otra cosa y, por supuesto, tiene sus propias exigencias. Pero, hacerse discípulo para llevar una vida doble, es una pena...

Seguidores del Reino de Dios, conscientes de las capacidades del enemigo

- Si el Reinado de Dios era enfrentamiento de las fuerzas del mal, los seguidores de dicho Reinado debían conocer muy bien dichas fuerzas, para no rendírseles, cuando llegara el momento de las dificultades. Jesús quería despertar en sus seguidores la sensibilidad y el olfato social, para que así llegaran a conocer a fondo las fuerzas del mal y supieran enfrentarlas. Olfato social y análisis era exactamente lo que definía al profetismo. Para Jesús el profetismo no había muerto. Había que darle nueva vida con la claridad del Nuevo Testamento, que ya no admitía ambigüedad frente a un mal tan estructuralmente malo, como el poder de dominio, bajo el nombre que fuera: dinastía davídica, monarquía, poder del pueblo de Dios, profecía mesiánica... Nada de lo que tuviera sabor a poder de dominio podía ser bendecido por el defensor de la vida de los oprimidos. El seguidor sin conciencia y sensibilidad social profética era como quien proyectaba una gran batalla, para terminar pidiéndole paz al enemigo.

La conciencia de Jesús frente a las posibilidades que tiene el poder de dominio en la historia humana

- La interpretación de esta parábola no es fácil. Jesús nos coloca frente a un modo de obrar de la sociedad de poder (la guerra), para sacar de allí una enseñanza: no la de creer que él está de acuerdo con la guerra, ni la de pensar que los seguidores del Reino deben capitular frente a los poderes que van a oponerse a la instauración del Reino de Dios en la tierra. Todo lo contrario. Lo que busca Jesús en esta parábola es hacernos ver que, en la mejor de las circunstancias, terminaremos claudicando, pidiendo la paz, por no haber valorado las propias fuerzas frente a las del enemigo del Reino de Dios. Jesús en esta parábola no pone como modelo al discípulo que termina haciendo una componenda de paz con las fuerzas del mal. Su finalidad es la de ponernos precisamente la situación de un guerrero fracasado por falta de autocrítica, al cual no hay que imitar.

Cómo ganar conciencia frente al daño que puede causar el poder de dominio

- Cuando se vive un cristianismo sólo a base de prácticas devocionales, o a base del cumplimiento estricto de los mandamientos, sin el horizonte de las bienaventuranzas puesto por Jesús, no se siente la necesidad de mirar las estructuras sociales (económicas, políticas, ideológicas) y de conocer y analizar a fondo sus consecuencias en la vida del pueblo. Es decir, no sentimos la necesidad de ejercitar el don del profetismo, perdemos el sentido crítico de la historia y quedamos a merced de las iniciativas de los poderosos y de sus proyectos acaparadores.
- ¿Cómo convertir esta parábola en Buena Noticia para los pobres? Haciendo lo de Jesús: desarrollando el olfato y la sensibilidad social, para conocer a fondo las fuerzas del mal y saberlas enfrentar... Sin este olfato y sin esta sensibilidad social, lo único que lograremos es ser cándidos ante el poder de dominio y terminar en componendas con él, vendiendo nuestra conciencia y la del pueblo.
- En nuestras manos está el decidirnos por una de estas dos mentalidades que habitan en nuestro interior: o por una mentalidad que no le ve valor ni necesidad al análisis social y desconoce la realidad de las fuerzas del mal, o por una mentalidad que se apoya en el compromiso social y, por lo mismo, emplea el análisis social para conocer la realidad de las fuerzas de los poderosos, dispuestos siempre a aprovecharse del pueblo.
- Visto desde esta parábola, el Reino de Dios es la realidad que necesita de hombres y mujeres que, a base de análisis social, conozcan el poder de las fuerzas de la muerte que van a enfrentar.
- Recordemos que por falta de un análisis social que tenga como clave el Evangelio, las instituciones religiosas terminan muchas veces entregándose a los poderes, dialogando con ellos y dejándose condicionar por sus intereses...
- Estas ideas-resumen, pueden motivar alguna de nuestras reuniones:
 - A veces proyectamos grandes batallas, y terminamos rindiéndonos...
 - La falta de análisis social crítico lleva a claudicar frente al enemigo de los oprimidos...
 - Sentémonos... Deliberemos... Veamos el poder del otro... Analicemos las propias capacidades espirituales, sobre todo nuestra capacidad de entrega a la causa del Reino...
 - Un análisis social a base de una clave hermenéutica liberadora ayuda a conocer el poder del mal y a saberlo enfrentar, para no pactar con él...

**JESUS QUIERE HOMBRES Y MUJERES QUE MANTENGAN VIVA SU
CAPACIDAD DE GENERAR ALIANZA, SOLIDARIDAD Y PAZ**

La sal debe “ser sal” (Mt 5,13)

(cf. Mc 9,50; Lc 14,34-35)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Ustedes son la sal de la tierra: si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se le devolverá su sabor? Sólo sirve para tirarla y que la pise la gente”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Seguidores inconscientes de su papel de unidad	Posición de la conciencia	Seguidores conscientes de su papel de unidad
..... <i>Si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se le devolverá su sabor?</i> <i>Sólo sirve para <u>tirlarla</u> y que la <u>pise</u> la gente.</i>	<i>Ustedes son la sal de la tierra:</i>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

EL COMPROMISO DE SER GENERADORES DE COMUNIÓN

Seguidores inconscientes de su rol de ser constructores de comunidad

- Para Jesús, el judaísmo oficial de su tiempo estaba traicionando la vocación original de Israel. Por su entrega al poder de dominio, había perdido su identidad original, recogida en la expresión "ser sal de la tierra", es decir, ser alianza entre los seres humanos. La sal, en el Israel tradicional era símbolo de alianza, de pacto (véanse Nm 18,19; Lv 2,13; Ez 16,4), o de fraternidad y de paz (Mc 9,50; Col 4,6). Servir de alianza implica fraternidad, solidaridad, igualdad, renuncia al manejo del poder con categorías de dominio de los otros, cosas que Israel no estaba haciendo en ese momento histórico, a nivel oficial. La prueba estaba en que buscaban eliminar a Jesús por ir en contra del poder de dominio y en favor de una sociedad igualitaria, solidaria y fraterna.

Seguidores conscientes de su papel de ser generadores de alianza

- Jesús da constancia de que sus discípulos deben ser sal de la tierra, es decir, deben mantener activa su misión y su capacidad de generar comunión y comunidad entre los pueblos. Esta misma era la misión original de Israel, luchada a través de la historia, entre el éxito y el fracaso. Testigos los profetas. Esta vocación de convocar a la comunión universal, propia de Israel, pese a la dificultad de su ejercicio, debe ser

mantenida en la historia. Jesús cree que los seguidores del Reino deben asumirla. Por eso llama a sus discípulos “sal de la tierra”, cuyo sentido bíblico es ser alianza entre los pueblos

- Jesús quería que su grupo recuperara la vocación que tenía el primer Israel de ser alianza y fraternidad para el mundo, a pesar de sus fanatismos legalistas. Al Israel posterior le correspondía, como heredero de la vocación de sus padres y madres, transmitirle al mundo el valor de la justicia y de la fraternidad. Pero, si ya no quería seguir con este compromiso, estaba a punto de que le ocurriera lo de la sal que se desvirtúa: ser arrojada fuera y pisoteada. Si Israel había perdido su vocación original, no debía extrañarse de que los humildes prescindieran de él como punto de referencia para alcanzar humanización y liberación, y de que fuera contada como uno más en la lista de quienes explotan a la humanidad.

La conciencia de Jesús y el compromiso de comunión

- La dura realidad del judaísmo del tiempo de Jesús: haberse entregado al legalismo y haber perdido su verdadera realidad: ser sal para otras personas, grupos y culturas... El judaísmo oficial había dejado de ser mediación de Reino: ya no generaba fraternidad, ni solidaridad... Para Roma, el pueblo judío era un grupo más conquistado y subyugado, con su conciencia oficialmente entregada, a través del grupo de los Saduceos, quienes le pagaban al emperador de turno por tener el derecho al ejercicio del Sumo Sacerdocio. Por lo mismo, subsistía como institución, pero ya sin la calidad de tener la misión que había recibido como pueblo de Dios... En ese momento no eran sal, y la historia estaba comenzando a quitarle el liderazgo de ser uno de los guías de la humanidad. Esta realidad de fracaso en la fraternidad universal, Jesús no la quería para su grupo, que debía empezar a ser el nuevo Israel.

Cómo vivir en la propia vida el compromiso de comunión

- Si el Israel oficial del tiempo de Jesús renunciaba prácticamente a su vocación de ser comunión entre los pueblos del mundo, debe aparecer un nuevo Israel, renovado, que recupere la misión de ser sal universal: alianza, amistad, solidaridad, fraternidad... Tenemos que recuperar o crear la capacidad de generar alianza. Esto es lo que quiso Jesús, lo que define al cristianismo y lo que debemos ser como iglesias que nos preciamos de seguir el Evangelio...
- En nuestro interior estarán presentes estas dos realidades: Mentalidad que por perder su esencia, que es ser colaborador de la fraternidad universal, pierde también su papel en la historia, quedando al margen de la misma, vs. mentalidad que es consciente de la importancia histórica de su papel, siempre y cuando ejercite una mediación de fraternidad y de comunión en el mundo...
- Si definimos el Reino de Dios desde esta parábola, diríamos que: el Reino de Dios es la realidad que nos pide a todos, hombres y mujeres, ser siempre creadores de

solidaridad, alianza y fraternidad, convencidos de que esa es nuestra principal misión y nuestra misma esencia y de que el día en que no lo hagamos dejaremos de ser Hombres y Mujeres del Reino de Dios...

- Aunque seamos iglesia institucionalmente poderosa, aunque tengamos la fuerza cuantitativa de la institución, los intereses personales o institucionales nos pueden hacer perder nuestra razón de ser, nuestra calidad de ser sal-de-alianza, de fraternidad, de solidaridad, de unión y de paz...
- Esta parábola es palabra de Jesús; por lo mismo, si una institución eclesial llega a perder su esencia (estar al servicio de la unidad de las personas y los pueblos), termina siendo desechada...
- Consultemos y asimilemos estos textos claves, para comprender el significado de “SER SAL” en la Biblia: servir de sal de alianza (*“es una alianza perpetua, sellada con sal delante del Señor”* en Nm 18,19; *“no dejes de echar a tus ofrendas la sal de la alianza de tu Dios”* en Lv 2,13; (cf. Ez 16,4), o servir de sal de fraternidad y de paz (*“ustedes tengan sal y estén en paz con los demás”* en Mc 9,50; *“su palabra siempre sea con gracia, sazonada con sal, para saber responder a cada uno”* en Col 4,6)...
- Frente al Reino se pierde la razón de ser, cuando ya no se genera fraternidad y solidaridad... No hay que extrañarse de que prescindan de nosotros los poderosos. En cambio, debemos alarmarnos, cuando esto lo hagan los empobrecidos o los oprimidos. Esto es señal de que hemos perdido o estamos perdiendo nuestra razón de ser como seguidores de Jesús.

**JESUS QUIERE SEGUIDORES QUE ACTIVEN SU CAPACIDAD DE ILUMINAR
Y DE AYUDAR A CONSTRUIR NUEVA SOCIEDAD**

La luz que debe “ser luz” (Mt 5,14a.15)

(cf. Lc 8,16; Mc 4,21)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Ustedes son la luz del mundo. No se enciende una lámpara para meterla en un cajón, sino que se pone en el candelero para que alumbré a todos en la casa”³

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Seguidores inconscientes de su papel de iluminadores sociales	Posición de la conciencia	Seguidores conscientes de su papel de iluminadores sociales
..... <i>No se enciende una lámpara para meterla en un cajón,</i> <i>sino que se <u>pone</u> en el candelero para que <u>alumbré</u> a todos en la casa.</i>	<i>Ustedes son la luz del mundo.</i>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

**LA ESENCIA DE LA LUZ ES ALUMBRAR TODO EL ENTORNO.
UN DISCÍPULO NO SE PUEDE NEGAR A ESTA TAREA**

Seguidores inconscientes de su papel de ser iluminadores sociales

- Israel, por su vocación original, estaba llamado a comunicar a otros la luz que había recibido. Pero en el camino de la historia, cambió este compromiso original por búsquedas de poder, donde ya no era luz sino oscuridad para otros. Sus reyes, desde Saúl hasta los Herodes, emularon en ambición de poder, y fueron llevados a no respetar la vida que llegara a oponerse a sus intereses. En el tiempo de Jesús, la dirigencia israelita tenía su luz encerrada, ahogada, pues sólo le interesaba mantener el poder comprado a Roma. Había inmolado su vocación de alumbrar a otros en el altar del poder de dominio.
- Otro de los efectos del Legalismo es el de fanatizar a quienes lo practican y encerrarlos

³ La historia de las formas identifica el texto de Mateo 5,14-16, referente a la luz, como una readaptación de dos parábolas de Jesús, que se basan en dos experiencias diferentes de la vida: la primera acerca del uso casero de la luz y la segunda acerca de una ciudad edificada sobre un monte. Cada una de estas dos metáforas, convertidas en parábolas, tiene su propia lógica. Por eso, recomponiendo el texto, a la primera parábola le hemos señalado los versículos 14a y 15 y a la segunda, los versículos 14b y 16.

en sí mismos y en sus prácticas legales. De esta manera, los valores que debían comunicar y la luz que debían esparcir quedan atrapados por el legalismo que no tiene mirada para los que no están en la práctica de la Ley. El legalismo sólo ve y oye a los legales, sólo se ve y se oye a sí mismo.

Seguidores conscientes de su papel de ser iluminadores sociales

- El resultado para Jesús era claro: sus seguidores considerados por él como una genuina herencia del Antiguo Testamento, debían mantener la herencia profética, recuperar la antorcha y hacer que otros se regocijaron con su luz. Alguien debía devolver a los oprimidos del mundo la alegría de que todavía era posible: la fraternidad y la solidaridad. Todo lo que iluminara el proceso de solidaridad de la humanidad, debía ponerse al servicio de los otros. Lo que se era y lo que se tenía debía ser dado a los otros. Los seguidores del Reino de Dios, debían ser considerados patrimonio social.

La conciencia de Jesús frente al deber de iluminar a otros

- Jesús quiere trasladar a sus discípulos su propio proceso: saber comunicar a otros la propia experiencia de Dios. Esto no se logra sin sacrificios: hay que dejar las propias seguridades, el propio territorio, lo conocido, para trasladarse al territorio del otro, a lo desconocido.
- No se deben esconder los propios dones... ni cerrarse a los procesos de solidaridad.... ni quedarse en el propio proceso... Hacerlo sería renunciar a una cualidad esencial al Reino de Dios: ser creadores de solidaridad y colaboradores de quienes lo hagan... Jesús es claro en lo que no hay que hacer con la luz: ponerla debajo de un “celemín” (un cajón que sirve para medir cereales), es decir, encerrarla o por egoísmo, o por timidez, o por cualquier otra razón de interés personal o institucional...
- Pero es aún más claro frente a lo que hay que hacer con la luz: alumbrar a todos los de la casa; es decir, nadie que quiera pertenecer al Reino de Dios se puede negar a alumbrar a todos. En la casa, tanto los que entran como los que salen, tanto los que hacen una cosa como los que hacen otra, todos se benefician de la luz de lámpara que prodiga su luz, sin parcializarse por nadie. El Reino de Dios nos convierte en luz universal: la casa donde alumbrar la lámpara no es el ámbito de un determinado grupo religioso, sino el ámbito del mundo entero. El Reino de los Cielos no es una religión, es el conjunto de valores que humanizan a todo el universo.

Cómo vivir en la propia vida el deber de iluminar a otros

- El Evangelio siempre debe ser Buena Noticia para los pobres. Si no hacemos llegar esta Buena Noticia a estos destinatarios primarios, le hacemos perder al Evangelio su finalidad. Entrar en el Reino es aceptar la responsabilidad de alumbrar a otros, de ayudarlos a que construyan la fraternidad. Jesús quiere que nosotros, como un nuevo Israel, no legalista, recuperemos la capacidad de abrirnos a otros, de iluminar a otros,

sin ningún tipo de egoísmos.

- En nuestra conciencia estarán siempre en lucha estas dos mentalidades: la mentalidad cerrada en sí misma, en su propia práctica legal, en sus propias conveniencias, que se fanatiza y no quiere comunicar lo suyo... y esa otra mentalidad que es consciente de que lo que posee le pertenece a otros, a la humanidad empobrecida y oprimida, a quien hay que devolvérselo...
- El Reino es precisamente esa realidad que necesita Hombres y Mujeres que comuniquen a otros la propia luz, las propias experiencias de solidaridad... Hombres y Mujeres que estén presentes en los procesos de solidaridad, vengan de donde vinieren, aportando la propia iniciativa a las iniciativas de los otros...
- Frente a esta parábola, nuestras iglesias son requeridas para estar presentes en todo proceso de solidaridad, sin negarse a aportar la propia luz... No ser egoístas con las propias experiencias, las propias luces... Dar luz es saber trabajar con todo el que quiera, busque y construya solidaridad, con todos y todas aquellos que busquen verdad...

JESÚS QUIERE SEGUIDORES CON CAPACIDAD CRÍTICA:

La ciudad alta, a la vista de todos (Mt 5,14b.16)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte. Brille igualmente la luz de ustedes ante los hombres, de modo que cuando ellos vean sus buenas obras, glorifiquen al Padre de ustedes que está en el cielo”⁴

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Seguidores que se ocultan para no ser criticados	Posición de la conciencia	Seguidores que dan la cara y aceptan la crítica
<i>No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte</i>	<i>Brille igualmente la luz de ustedes ante los hombres, de modo que cuando ellos vean sus buenas obras,</i>	<i>glorifiquen al Padre de ustedes que está en el cielo.</i>

⁴ Recordamos la reacomodación que, según la historia de las formas, habría que hacer del texto de esta parábola. Véase también la parábola y la nota anterior.

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

LA CIUDAD EDIFICADA EN LA CIMA DE UNA MONTAÑA NO SE PUEDE OCULTAR

Seguidores que pretenden ocultarse para no aceptar críticas sanas

- Siempre existe el peligro de que las instituciones y las personas religiosas se vuelven sectarias, como fruto de sus legalismos, y se encierran en sí mismas y no acepten crítica alguna al interior de la institución. A Israel le correspondía animar el proyecto de la fraternidad en el mundo y, en razón de esto, estaba expuesto a la crítica. Los profetas lo hicieron, así fuera a costa de su vida. En el tiempo de Jesús la situación era todavía más crítica. Todos los grupos socio-religiosos (saduceos, fariseos, zelotas, herodianos, sicarios, esenios) querían asumir el liderazgo sociopolítico, pero nadie aceptaba crítica alguna. Quien lo hiciera se convertía en su enemigo. Por eso Jesús, cuyas obras y doctrina eran ya una gran crítica para cualquier grupo de poder, se convirtió en el enemigo de todos.
- Jesús en esta parábola es claramente realista: quien trate de liderar la sociedad en algún aspecto, debe aceptar las críticas que vengan. Todo líder, incluido el religioso, es como una ciudad construida sobre un monte: está a la vista de todos, ya no se puede ocultar...

Seguidores que saben dar la cara y aceptan el papel de la crítica constructiva

- Jesús quería que el pueblo recuperara la capacidad crítica del tiempo primero, cuando Yahveh lo corregía, llevándolo al desierto y hablándole al corazón, como en los días de su juventud, como en el día en que subía del país de Egipto (Os 2,16-17; cf. 2,4-25). Jesús sabía que ser animador de un proyecto exigente como el del Reinado de Dios era como estar colocado en la cima de una montaña, para mostrarle a todos, sin complejos, buenas obras que condujeran a glorificar a Dios Padre (Mt 5,16).
- Por eso un guía genuino debía estar abierto a la crítica, a que el pueblo lo corrigiera cuando no aparecían las obras de Dios Padre. Ser participante del proyecto del Reinado de Dios era aceptar el compromiso de ser testimonio, al que se le debía y se le podía criticar y exigir. Si las críticas son justificables, ayudan a mejorar contenidos; si no, ratifican los contenidos de justicia del proyecto que realizamos. Lo importante es que reconozcamos que un proyecto social no se realiza nunca sin críticas.

La conciencia de Jesús frente a la sana crítica

- Jesús, al trasladar su propia experiencia a sus discípulos, se da cuenta de que en él el pueblo está reconociendo la presencia de Dios. Él es transparencia del Padre y de su Espíritu. Por eso quiere que lo mismo le suceda a sus discípulos. De ninguna manera los quiere miedosos, encerrados en sí mismos, temerosos de toda crítica. Si son “enviados” del Reino de Dios ante el pueblo, les vendrán críticas constructivas y destructivas. Lo

importante es que el pueblo palpe en ellos el amor: esta verdad se hará sentir, tarde o temprano.

- Jesús no quiere personas orgullosas de sus propias prácticas religiosas. Esto genera una falsa convicción acerca de la propia santidad, que vuelve a las personas intocables y no aceptan ningún tipo de crítica, aunque siempre se sienten con el derecho de criticar y condenar a los demás. Sus leyes y sus propias prácticas legales quedan endiosadas, intocables...

Cómo vivir en la propia vida la crítica constructiva

- Debemos recuperar la capacidad de ser críticos objetivos, y de aceptar la posibilidad de la crítica de los otros... Si nuestro papel como seguidores de Jesús es el de guiar a la sociedad, debemos aceptar que este rol sea objeto de exigencias y de crítica...
- Seamos conscientes y tomemos partido justo por una de estas dos mentalidades: la mentalidad cerrada a la crítica propia, pero propugnadora de la crítica a los otros... vs. Mentalidad que acepta la crítica tanto para los otros como para sí mismo...
- El Reino de Dios, leído desde esta parábola, es la realidad que quiere hombres y mujeres que den la cara, sin esconderse, después de que critican las estructuras injustas de la sociedad...
- Hacen falta iglesias que sean luz para el mundo por el ejercicio de la justicia, y que acepten la responsabilidad que les nace cuando ellas critican las estructuras sociales... Toda iglesia es como una ciudad sobre el monte, expuesta a que le digan y la critiquen...
- Así mismo, las iglesias no deben perseguir a los fieles que las critiquen. Ni siquiera una crítica exagerada da pie para silenciar, destituir, privar de derechos fundamentales a quienes lo hagan; mucho menos, cuando hay alguna razón en las críticas... Hay que aceptar las críticas justas; y cuando se trate de críticas exageradas, se puede corregir a quien las haga, pero no asemejarse a los totalitarismos que consideran enemigo a quien se atreva a tocarlos.
- Frente a la sociedad injusta, legalista y autosuficiente como la vieja Jerusalén (colocada también sobre la cima de una montaña muy alta), aparecen nuestras iglesias que quieren ser como una Jerusalén nueva... Nuestras iglesias no pueden prescindir de su responsabilidad frente a lo que teóricamente viven combatiendo... no pueden ocultarse, ni evitar que les exijan todo aquello que ellas viven cuestionando...

**JESUS BUSCA SEGUIDORES QUE ASUMAN UNA “PRAXIS CREATIVA SANA”,
DISTINTA A LA DEL PODER DE DOMINIO**

El administrador injusto, pero recursivo (Lc 16,1-8)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Un hombre rico tenía un administrador. Le llegaron quejas de que estaba derrochando sus bienes. Lo llamó y le dijo: ¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuentas de tu administración, porque ya no podrás seguir en tu puesto. El administrador pensó: ¿Qué voy a hacer ahora que el dueño me quita mi puesto? Para cavar no tengo fuerzas, pedir limosna me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me despidan, alguno me reciba en su casa. Fue llamando uno por uno a los deudores de su señor y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi señor? Contestó: Cien barriles de aceite. Le dijo: Toma el recibo, siéntate en seguida y escribe cincuenta. Al segundo le dijo: Y tú, ¿cuánto debes? Contestó: Cuatrocientos quintales de trigo. Le dice: Toma tu recibo y escribe trescientos. El dueño alabó al administrador deshonesto por la astucia con que había actuado. Porque los hijos de este mundo son más astutos con sus semejantes que los hijos de la luz”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Sociedad injusta, pero creativa en sus encrucijadas	Posición de la conciencia	Seguidores del RD., ¿creativos frente al poder de dominio?
<p><i>Un hombre rico tenía un administrador. Le llegaron quejas de que estaba derrochando sus bienes. Lo llamó y le dijo: ¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuentas de tu administración, porque ya no podrás seguir en tu puesto. El administrador pensó: ¿Qué voy a hacer ahora que el dueño me quita mi puesto? Para cavar no tengo fuerzas, pedir limosna me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me despidan, alguno me reciba en su casa. Fue llamando uno por uno a los deudores de su señor y dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi señor? Contestó: Cien barriles de aceite. Le dijo: Toma el recibo, siéntate en seguida y escribe cincuenta. Al segundo le dijo: Y tú, ¿cuánto debes? Contestó: Cuatrocientos quintales de trigo. Le dice: Toma tu recibo y escribe trescientos.....</i></p>	<p><i>El dueño <u>alabó</u> al administrador</i></p>	

	<i>deshonesto por la astucia con que había actuado".</i> <i>Porque los hijos de este mundo son más astutos con sus semejantes</i>	
.....	 que los hijos de la luz.

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA

EL ADMINISTRADOR QUE RESUELVE EN SU FAVOR UNA CIRCUNSTANCIA QUE ESTABA EN SU CONTRA

Aunque la sociedad del poder de dominio es injusta, sin embargo es creativa en sus encrucijadas

- Jesús sabía en qué modelo de sociedad le estaba tocando vivir. Sabía que quien hacía parte del sistema injusto reinante llevaba todas las de ganar sobre los que querían buscar alternativas de justicia. Esto significaba la inmensa desventaja del Reinado de Dios en relación al Poder de Dominio. Este poder continuamente acecharía y amenazaría de muerte a quien se le opusiera. Los seguidores de Jesús (hombres y mujeres) deben buscarle salida a las situaciones de muerte que los acechan continuamente.

Los seguidores del Reino de Dios deben ser creativos frente al poder de dominio

- La tarea que los seguidores del Evangelio debían inaugurar era de creatividad, compitiéndole en iniciativa a los hijos de las tinieblas, servidores de la injusticia. Si un administrador del sistema injusto había sido capaz de resolver en su favor una circunstancia que estaba en su contra, ¿por qué los hijos de la luz no iban a ser capaces de transformar en favor del Reinado de Dios las circunstancias desfavorables en que se iban a encontrar? De una cosa estaba seguro Jesús: sus seguidores tenían el desafío de una mayor creatividad, de ser más recursivos que los hijos de las tinieblas, ya que el desafío era dar soluciones limpias, sin imitar la injusticia de los hijos del sistema.
- La parábola del administrador injusto será siempre un acicate para ser más creativo que los enemigos del Reinado de Dios y encontrar salidas en un sistema perverso al que no hay que imitar. Esto lo lograría una mentalidad para la que lo justo fuera lo únicamente válido, contraria a la mentalidad del sistema para la que cualquier alternativa era válida, sin que le fuera necesario recurrir a la justicia como parámetro de acción. Un grupo con esta mentalidad traicionaría el proyecto de Jesús frente a las ofertas tentadoras, que siempre han sabido hacer los hijos del poder de dominio.

La conciencia de Jesús frente a la urgencia de ser creativos

- A pesar de las desventajas que tienen los seguidores del Reino, ellos deben ser más creativos que los enemigos del Reino, a fin de encontrar salida dentro de un sistema perverso al que no hay que imitar... Jesús quería que sus seguidores y seguidoras

fueran sanamente más creativos que los servidores del poder de dominio... La historia humana concreta, donde Dios actúa a través de la mediación humana, está también en manos de los discípulos creativos. Jesús fue maestro de creatividad al tratarse de ayudar a los empobrecidos, explotados, enfermos, oprimidos y excluidos de su sociedad. Y también, gracias a su creatividad, el buen nombre de Dios su Padre fue glorificado por muchos. Esta doble creatividad es la que él también nos pide a nosotros.

Cómo vivir en la propia vida una sana capacidad creativa

- Debemos estar alerta frente al modelo de sociedad opresora y desigual que nos toca vivir. El objetivo de dicho modelo es buscar, por medio de todas las ofertas posibles, que le vendamos nuestra conciencia al sistema reinante, en busca de obtener participación en dicha sociedad. En este sentido, quien hace parte del sistema injusto lleva las de ganar sobre los que quieren buscar alternativas de justicia. Aquí aparece la inmensa desventaja de los seguidores y seguidoras del Reino frente a los poderes del mal...
- Siempre nos encontraremos frente a estas dos alternativas: o identificarnos con la mentalidad que prefiere el sistema social injusto vigente, para el que cualquier alternativa es válida, sin mirar su calidad de justicia... o preferir la mentalidad para la que únicamente es válido lo justo y que, por lo mismo, nos coloca en desventaja y nos exige más creatividad... Si nos decidimos por esta segunda alternativa, podemos contar con el acompañamiento de Jesús y de su Espíritu.
- Desde esta parábola sobre el “administrador injusto pero recursivo”, podemos definir el Reino de Dios como la realidad que quiere hombres y mujeres honestamente recursivos y sagaces, con mayor creatividad que los del poder de dominio, para poder dar soluciones justas en los momentos de dificultad...
- Nuestras iglesias deben ser conscientes de que la “astucia” o creatividad que Jesús les pide no debe tener la misma calidad que la de los poderosos opresores... Hay que despojarse de los métodos que ofrece el poder de dominio, para pasar a una creatividad siempre honesta...
- Jesús presenta magistralmente el círculo de corrupción en que se mueve la sociedad del poder de dominio: Amo rico... Administrador dilapidador... Juicio aparente: pérdida del cargo, pero con las puertas abiertas a la corrupción... Las alternativas que se le vienen encima al corrupto y que no acepta son: convertirse en un obrero... o en un mendigo... En cambio, se define por la alternativa de la corrupción, la cual encuentra justificada: robar, aprovechando su cargo... Todo corrupto es siempre un verdadero administrador de la injusticia... En este momento, en nuestra sociedad, es una de las peores plagas sociales que tenemos.
- El corrupto no alcanza a valorar el inmenso mal que hace y la serie de crímenes que comete con su corrupción: muchas personas tendrán que morir o languidecer, porque el dinero para la salud desapareció... Muchos se quedarán ignorantes y se lanzarán al

crimen o a la droga, porque el dinero para la educación se esfumó... muchos hogares quedarán sumidos en una permanente pobreza y sufrimiento que los deshumanizan, pues los recursos para una vivienda digna ya no están...

- Debemos conocer el sistema diabólico y corrupto que domina a la sociedad del poder de dominio, para no imitarlo nunca, para no ser su víctima y para saber dónde está el remedio... Debemos interrogarnos y arrepentirnos frente a este gran pecado nuestro, que es el que el pueblo-víctima más comete: ¿Por qué seguimos eligiendo para el manejo del Estado a líderes o jefes políticos corruptos?
- Los hombres y mujeres que pretendemos ser seguidores de Jesús, tendremos que buscar salida creativamente a las situaciones de muerte y corrupción que acechan al pueblo continuamente...

JESUS QUIERE SEGUIDORES MISERICORDIOSOS, INDEPENDIENTES DEL LEGALISMO Y DE LOS PROPIOS INTERESES

El samaritano ilegal, pero misericordioso (Lc 10,30-35)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó a donde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos monedas, se las dio al dueño de la posada y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes? Contestó: el que lo trató con misericordia. Y Jesús le dijo: Ve y haz tú lo mismo”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Sociedad atada a la ley y cerrada al amor	Posición de la conciencia	Seguidores libres de legalismos y prontos al amor
<i>Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo.</i>	<i>.....</i>	<i>“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Un samaritano que iba de camino</i>

.....	y se <u>compadeció</u>	<i>llegó a donde estaba, lo vio..... Le echó aceite y vino en las heridas</i>
.....	y se las <u>vendó</u>	<i>Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada</i>
.....	y lo <u>cuidó</u>	<i>Al día siguiente,</i>
.....	sacó dos <u>monedas</u> ,	<i>se las dio al dueño de la posada y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta. ¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los asaltantes? Contestó:</i>
.....	el que lo trató con <u>misericordia</u>
.....	Jesús le dijo: Ve y <u>haz</u> tú lo mismo.

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

UN SAMARITANO, SIN ATADURAS LEGALES, DEMUESTRA QUÉ ES SOLIDARIDAD

Sociedad atada a la ley y cerrada a la práctica del amor

- La mentalidad judía del tiempo de Jesús, absorbida por el legalismo, filtraba todas las propuestas que recibía a través de las posibilidades que le ofrecía el mismo legalismo. El legalismo sólo hace lo que le permite la estructura legal y nunca realiza lo que le prohíbe dicha estructura. Por eso el amor, que va más allá del legalismo, queda casi siempre excluido del mismo.
- El legalismo impuesto por la estructura religiosa era la norma oficial de la moral del pueblo. Se había llegado, por ejemplo, a establecer, desde la misma legalidad religiosa, que la ley de la pureza legal primaba sobre cualquier ley, así fuera la ley del amor al prójimo. Esto asombraba y preocupaba a Jesús. No era posible que en nombre de su Padre, Dios del amor, se establecieran normas que terminaran deshumanizando al pueblo.
- Debemos tener en cuenta el hecho de que la parábola hable del "Sacerdote" y del "Levita", como actores de la deshumanización. Ciertamente ambos estaban marcados por la ley del culto que les prohibía contaminarse, so pena de no poder ejercer el culto en el templo. Del sacerdote se dice que "bajaba" de Jerusalén, es decir, ya realizó su culto, se siente en estado de pureza legal y no quiere perderlo por contaminación con la sangre de las heridas de un impuro. La presencia del levita añade algo más. No se dice del levita que "bajaba", sino que pasó... Los levitas eran la clase empobrecida del templo. Eran aquellos que históricamente habían sido desplazados por la casta de Sacerdotes sadoquitas. A los levitas sólo les era permitido ayudar en oficios menores. Sus turnos eran muy de vez en cuando. Muchos de ellos eran gente empobrecida. Llegar a perder su turno de servicio en el templo significaba para un levita riesgo de

aguantar hambre.

- Frente a todo lo anterior, se nos abre una visión más extensa del amor: la solidaridad es un valor que hay que anteponer no sólo a la ley del culto, o a la ley de la pureza, sino también a la misma necesidad personal. Aquí vemos claro cómo la práctica del amor nos puede causar limitaciones o perjuicios. La solidaridad y la práctica del amor se facilitan, no solo cuando nos sentimos libres de legalismos, sino también cuando estamos dispuestos a sacrificar intereses personales.

Seguidores libres de legalismos y prontos al amor

- El contexto, pues, en que nació la parábola del Buen Samaritano era el de la ley de la pureza legal y la ley de la propia necesidad, que muchas veces impiden la práctica del amor. Jesús hizo una propuesta de verdadera moral, desde la "ilegalidad", ya que la "legalidad" estaba corrompida. Y la hizo desde quien no tenía ataduras legales. El legalismo convertía en mentira toda propuesta que se hiciera desde la ley o desde los legales. Un Samaritano, libre del legalismo, era el mejor protagonista para demostrar que la moral del Padre Celestial era todo lo contrario a la moral oficial y que el amor o la solidaridad para con el hermano necesitado seguía siendo el único medio para demostrar el mandamiento del amor para con el Padre.

La conciencia de Jesús frente a la solidaridad

- Jesús no quiere construir una teoría sobre la misericordia o el amor. Le interesa la práctica. Esto es lo que verdaderamente humaniza y salva. Por eso su posición es sencilla: narra la parábola, y no da él mismo el parecer. Más bien se lo pregunta al doctor de la Ley: "¿Quién de los tres te parece que se portó como prójimo...?" La respuesta que da el servidor de la Ley, en cuyo nombre se impide la práctica del amor, es el mejor argumento para demostrar la corrupción del sistema legal.
- Aunque el Doctor de la Ley objetivamente ve la necesidad del amor y la atrocidad que se comete por la fidelidad a la ley, en la práctica se siente impedido de vivir el amor, pues su conciencia se acostumbró a no depender del carácter divino de la verdad, sino del carácter humano de las leyes. Por eso Jesús, al ver que le falta lo más importante, lo decisivo, le añade: "Ve y haz tú lo mismo"... La única forma de practicar el amor que tiene un legalista, es cortar de un tajo su dependencia de la ley.

Cómo vivir la solidaridad en la propia vida

- Dentro de una sociedad dominada por el legalismo, nuestra práctica de la solidaridad tropieza con estas dos dificultades: las leyes de la institución y los intereses personales que muchas veces priman sobre la solidaridad, o ayuda a los demás... El Legalismo sólo tiene una máxima: hacer sólo lo que permita la ley, y con esto deja satisfechas las conciencias. Caer en el legalismo y medirlo todo desde los intereses personales nos impedirán pensar en la posibilidad de una sociedad nueva, transformada.

- La solidaridad que nos exige el Reino está por encima de toda ley. El amor es la ley suprema. Esto es necesario reafirmarlo actualmente, pues estamos llenos de leyes civiles y religiosas que impiden la práctica del amor, o que simplemente van contra el amor. Hay que quitarle la “legalidad” a muchas leyes que no están hechas para hacer crecer a la humanidad en el amor. Jesús quiere absoluta independencia frente al legalismo y frente a los propios intereses...
- En nuestro interior siguen chocando estas dos mentalidades: una mentalidad legalista que antepone a la solidaridad la práctica de las leyes o los propios intereses... vs. una mentalidad para la cual la solidaridad es un valor que hay que anteponer a toda ley y a todo interés personal...
- El Reino de Dios, visto desde esta parábola, es esa realidad que quiere seguidores absorbidos de tal manera por la solidaridad, que no los detenga ninguna ley humana, ni ningún interés personal...
- Nuestras iglesias, en cuanto que son generadoras de leyes, deben enseñar a tomar el amor, la solidaridad, la necesidad del otro, como norma superior... Debemos demostrar que estamos dispuestos a sacrificar nuestros propios intereses institucionales en favor de la solidaridad, del amor...
- No olvidemos estos principios:
 - La práctica de la solidaridad hay que buscarla más allá de los límites que permite la ley...
 - Sólo en la libertad frente al legalismo aparece posible la solidaridad...
 - Los “ilegales”, por estar libres de las ataduras del legalismo, pueden llegar a ser perfectos modelos de solidaridad...
 - Siempre hay alguien objeto de solidaridad...
 - Los modelos oficiales de piedad y de legalidad no son los mejores modelos de solidaridad...
 - La solidaridad se dificulta cuando se está metido en el legalismo...
 - El exceso de cuidado del Samaritano ilegal contrasta con la indiferencia de los ministros oficiales y legales del Templo...

**JESUS QUIERE SEGUIDORES QUE NO TENGAN DOBLE MEDIDA
FRENTE A LA MISERICORDIA**

**El hombre de la doble medida: ser perdonado,
pero no perdonar (Mt 18,23-35)**

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“El Reino de los Cielos se parece a un rey que decidió ajustar cuentas con sus sirvientes. Ni bien comenzó, le presentaron uno que le adeudaba diez mil monedas de oro. Como no tenía con qué pagar, mandó el rey que vendieran a su mujer, sus hijos y todas sus posesiones para pagar la deuda. El sirviente se arrodilló ante él suplicándole: ¡Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré! Compadecido de aquel sirviente, el rey lo dejó ir y le perdonó la deuda. Al salir aquel sirviente, tropezó con un compañero que le debía cien monedas. Lo agarró del cuello y mientras lo ahogaba le decía: ¡Págame lo que me debes! Cayendo a sus pies, el compañero le suplicaba: ¡Ten paciencia conmigo y te lo pagaré! Pero el otro se negó y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. Al ver lo sucedido, los otros sirvientes se sintieron muy mal y fueron a contarle al rey todo lo sucedido. Entonces el rey lo llamó y le dijo: ¡Sirviente malvado, toda aquella deuda te la perdoné porque me lo suplicaste! ¿No tenías tú que tener compasión con tu compañero, como yo la tuve de ti? E indignado, el rey lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. Así los tratará mi Padre del Cielo si no perdonan de corazón a sus hermanos”

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Querer para sí misericordia y no darla a otros	Posición de la conciencia	Dar a otros la misericordia que se ha recibido
<p>.....</p> <p>Ni bien comenzó, le presentaron uno que le adeudaba diez mil monedas de oro. Como no tenía con qué pagar, mandó el rey que vendieran a su mujer, sus hijos y todas sus posesiones para pagar la deuda. El sirviente se arrodilló ante él suplicándole: ¡Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré!</p> <p>Al salir aquel sirviente, tropezó con un compañero que le debía cien monedas. Lo agarró del cuello y mientras lo ahogaba le decía: ¡Págame lo que me debes! Cayendo a sus pies, el compañero le suplicaba: ¡Ten paciencia conmigo y te lo pagaré! Pero el otro se negó y lo hizo meter en la cárcel hasta que pagara la deuda. Al ver lo sucedido, los otros sirvientes se sintieron muy mal y fueron a contarle al rey todo lo sucedido. Entonces el rey lo llamó y le dijo: ¡Sirviente malvado, toda aquella deuda te la perdoné porque me lo suplicaste!</p>	<p>El Reino de los Cielos se parece a un rey que decidió ajustar cuentas con sus sirvientes.</p> <p>.....</p> <p>¿No tenías tú que tener</p>	<p>.....</p> <p>Compadecido de aquel sirviente, el rey lo dejó ir y le perdonó la deuda.</p> <p>.....</p>

<p><i>E indignado, el rey lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.</i></p>	<p><i><u>compasión</u> con tu compañero como yo la tuve de ti?</i></p> <p><i>Así los <u>tratará</u> mi Padre del Cielo si no perdonan de corazón a sus hermanos”</i></p>	
--	--	--

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

EL HOMBRE INSOLIDARIO, A PESAR DE HABER SIDO OBJETO DE LA MÁXIMA SOLIDARIDAD

Personas que quieren para sí la misericordia que ellas no conceden a otros

- Cuando el poder de dominio se posesiona de una sociedad, las consecuencias son fatales: impera el poder de la violencia. Es decir, el ejercicio del poder de dominio es siempre factor de violencia. Jesús veía que esto ocurría en su sociedad, en la que cada uno de los grupos socio-religiosos y socio-políticos quería disfrutar de las ventajas del poder, y en la que, desde las diversas formas de poder, se violentaba al pueblo. Crear violencia en alguien es desatar el monstruo de la venganza, ya que cada cual se siente autorizado a hacer justicia por su propia mano, a “cobrárselas” a alguien. Y si esto se lleva a los diversos campos sociales, la insolidaridad se convierte en norma: nadie perdona, porque tampoco nadie es perdonado. Esta es la razón por la cual Jesús, para llamar la atención sobre el perdón, no va a recurrir al ejemplo de la sociedad, sino al testimonio interior de la conciencia, como lo veremos más adelante.

Seguidores del Reino de Dios que dan a otros la misericordia que han recibido

- Esa situación de insolidaridad, que a cualquiera le causa espanto, era la que Jesús trata de retratar en la parábola: el hombre que habiendo sido perdonado no quiso perdonar, era fiel retrato del círculo de violencia en el que muchos habían entrado y en el que todos terminarían entrando, si alguien no interrumpía esa cadena con el perdón. Esta clase de gente, justificada por el poder de dominio, tenía que ser condenada por Jesús. Era la conducta más contraria al Reinado de Dios. Por eso la parábola se constituye en una clara advertencia: quien no perdona, prácticamente se autoexcluye del perdón y del Reinado de Dios en su interior. ¿Cómo puede Dios Padre reinar en el interior de quien odia a alguno de sus hijos?
- Traslademos las cifras económicas de la parábola a un equivalente moderno. Al siervo insolidario se le perdona una deuda de 4 millones de dólares. Le perdonan también el no venderlo a él, ni a su mujer, ni a sus hijos, ni cuanto tenía... Este siervo, sin embargo, no perdona la poca deuda de su compañero: sólo 2 dólares y medio; y por esa suma lo encarcela hasta que pague...

La conciencia de Jesús y la doble medida frente a la misericordia

- ¿Cuál es la razón por la cual debemos perdonar a nuestros hermanos sus deudas y sus ofensas? Para Jesús, la razón principal es que así como el Padre le perdona a cada ser humano sus pecados, así también cada ser humano le perdona a los demás deudas y ofensas. Jesús no da una prueba externa que justifique el perdón. Prefiere confrontar la conciencia humana con la realidad de Dios, para que sea ella quien mire en su propio interior y se convenza de cuántas cosas ha sido perdonada. Jesús quiere desarrollar la mirada interior, la capacidad crítica de la conciencia. Quien mira hondamente en su interior se da cuenta de cuántas cosas ha sido perdonado y cuántas cosas no ha querido perdonar a los demás. Basta con apoyarse en la hondura de la propia conciencia para encontrar mil razones justificadas para perdonar.
- Al final de la parábola aparece esta frase de Jesús: *“Así los tratará mi Padre del Cielo (los entregará a los verdugos) si no perdonan de corazón a sus hermanos”*. Esta frase de castigo debe leerse desde la conciencia apocalíptica profética que convierte en castigos de Dios los castigos de la historia. En verdad, en la historia aparece el hecho aleccionador de que la falta de solidaridad es un bumerán que se revierte contra el insolidario. No se trataría, pues, de una amenaza, sino de una constatación histórica, en lenguaje profético.

Cómo vivir en la propia vida el binomio solidaridad-insolidaridad

- No podemos ignorar la sociedad capitalista, neoliberal, en la que estamos enclavados. La sociedad desigual, opresora y excluyente, tiene su fundamento en el egoísmo y acaparamiento. Pertenece a su dinámica de funcionamiento querer para sí todas las ventajas y para los demás las desventajas. Por eso, lo que quiere para sí nunca lo permite para el otro... Esta sociedad se vuelve despiadada, sin entrañas, pues cree que llegar a perdonar las deudas a otro significa pérdida, ya que deja de ganar y de acumular... Su lógica exige no otorgar el perdón gratuito a nadie, pues esto significaría abrir las puertas a los demás para que no cumplan con sus pagos, o para que sigan ofendiendo...
- Sin embargo, debemos seguir los pasos de Jesús: dejarnos golpear por la necesidad del otro, abrirle la propia mano para darle lo que le hace falta y perdonarle las deudas, a fin de que tenga una oportunidad para romper con su miseria y reiniciar una vida nueva... Es cierto que Jesús también habla del perdón de las ofensas. Pero no nos podemos quedar sólo aquí. Es necesario pasar también al perdón de las deudas materiales.
- Jesús quiere que el perdón de deudas sea algo estable en el mundo y quiere que su grupo luche para que así sea (cf. Lc 4,16-19ss.). Jesús plantea la misericordia como norma ordinaria de conducta para sus seguidores... Como ciudadanos se nos ha olvidado esta tarea social, que está en manos de nuestros legisladores: es necesario

crear en ellos la conciencia de que hacen falta leyes que rompan el círculo del empobrecimiento o endeudamiento: hacen falta leyes de amnistía social, de devolución de bienes, para que todos tengan posibilidades de vida, para que la riqueza no quede sólo en manos de unos pocos, mientras los demás mueren lentamente...

- Para que lo anterior sea factible, es necesario que nos decidamos: ¿Mantendremos la mentalidad insolidaria e inmisericorde, incapaz de construir convivencia igualitaria y solidaria? ¿O, más bien preferimos la mentalidad solidaria y compasiva, constructora de convivencia igualitaria y fraternal, reveladora de la paternidad universal de Dios?
- Si definimos el Reino de Dios desde esta parábola, diríamos que es la realidad que incorpora a hombres y mujeres que tienen la misericordia solidaria como el gran objetivo de su vida. La misericordia es la que hace palpable el Reino de Dios.
- ¿Qué les exige esta parábola a nuestras iglesias? Sencillamente que demuestren en todas sus estructuras, no sólo en la sacramental sino también en sus estructuras de gobierno, en sus leyes y normas pastorales, que ellas se definen por la misericordia, el perdón, la solidaridad, ya que ellas son mediaciones del Reino de Dios Padre....
- La insolidaridad destruye en nosotros dos realidades: hace imposible la convivencia humana, por no querer perdonar al otro... Y hace también imposible la fe en el Dios que anunciamos, pues nadie cree en el Dios de quienes no tienen misericordia, ya que el Dios verdadero ha quedado desfigurado por nuestra insolidaridad...
- Para que lo recordemos: Siempre que mantengamos nuestra mirada fija en nuestro interior, donde experimentamos el amor y el perdón de Dios, tendremos muchas razones para ser solidarios... Y no tendremos razón alguna para ser insolidarios... La insolidaridad no tiene justificación para quien cree en el Dios Padre que anuncia Jesús...

**JESÚS QUIERE SEGUIDORES QUE, CON LA JUSTICIA DE SU CAUSA,
ENFRENTEN LA INJUSTICIA DEL PODER**

La viuda convencida de su causa (Lc 18,2-5)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Había en la misma ciudad una viuda que acudía a él para decirle: Hazme justicia contra mi rival. Por un tiempo se negó, pero más tarde se dijo: Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, así no seguirá molestándome”

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

Sociedad a la que no le interesa hacerle justicia a los explotados	Posición de la conciencia	Seguidores del RD, convencidos de la justicia de la causa de los explotados
<p><i>Había en una ciudad un juez que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres</i></p> <p><i>Por un tiempo se negó, pero más tarde se dijo: Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres,</i></p> <p><i>.....</i></p>	<p><i>.....</i></p> <p><i>.....</i></p> <p><i>El Señor añadió: <u>Fijense</u> en lo que dice el juez injusto; y Dios, ¿no hará <u>justicia</u> a sus elegidos si claman a Él día y noche? ¿Los hará esperar? Les digo que <u>inmediatamente</u> les hará justicia.</i></p>	<p><i>Había en la misma ciudad una viuda que acudía a él para decirle: Hazme justicia contra mi rival.</i></p> <p><i>como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, así no seguirá molestándome.</i></p>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

LA VIUDA INSISTENTE Y COMBATIVA, CONVENCIDA DE LA JUSTICIA DE SU CAUSA

Sociedad corrupta a la que no le interesa hacerle justicia a los empobrecidos

- En el modelo de sociedad esclavista tributaria, bajo el cual se encontraba Israel en tiempos de Jesús, los empobrecidos o gente sin poder, contaban principalmente como fuerza de trabajo o de beneficio para quien manejaba dicho poder. Muy poco contaban como sujetos de derechos. Es cierto que la ley judía protegía "al huérfano, a la viuda y al forastero" (Dt 26,12-13). Pero esta ley, a la hora de la verdad, dependía de la voluntad del que la interpretaba o ponía en práctica. La aplicación de la justicia, no dependía tanto de la existencia de fórmulas legales, como de las estructuras que posibilitaban o no la práctica de dichas leyes.

Seguidores del Reino de Dios, convencidos de la justicia de la causa de los empobrecidos

- Jesús sabe que la fuerza de los empobrecidos está en la forma como ellos mismos asuman su propia causa. La parábola de la viuda que le reclama justicia al juez está llamada a dar constancia de esta fuerza, y a despertar en el discipulado todas las reservas que puedan tener para la difícil tarea que les esperaba frente al poder de dominio que impera en la sociedad.
- La fuerza de los empobrecidos, según Jesús, está en que éstos se convenzan del contenido de justicia que encierra su causa. Esta es la fuerza llamada a cambiar la historia. En algún momento lo fue, cuando el pueblo se convenció de que la causa de la

justicia era la misma causa de Dios. Entonces la sociedad esclavista hebrea que estaba en Egipto, resolvió cambiar de rumbo y construir un proyecto de libertad y dignidad.

- Después de siglos, Jesús vuelve al mismo principio: una mujer viuda -paradigma del empobrecido- acorrala al poderoso que se precia de no temer a Dios y de no respetar a ningún ser humano. La fuerza que esta mujer, desconocida pero no despreciable, pone en su causa, se convierte para ella en coraje y para el corrupto juez en espina insoportable.

La conciencia de Jesús frente a la causa de los empobrecidos

- Jesús propone enfrentar la injusticia del poder reinante con el convencimiento de la justicia de la propia causa. Esta es la mejor arma del pacifista, que ha renunciado a la violencia física para defenderse. Jesús recoge en esta parábola su experiencia y la de todos los aporreados por el poder de dominio.
- El hecho de estar convencido de la propia causa y de su justicia es lo que ilusiona o crea un horizonte positivo en la vida; es lo que le da fuerzas a la propia debilidad; es lo que lleva a enfrentar los poderes que siempre están infundiendo miedo; es lo que da fuerzas para resistir frente a la corrupción reinante; es lo que autoriza a denunciar la injusticia, con la negativa de no aceptar sus propuestas; finalmente, es lo que conduce a sentirse plenamente libre, porque se es dueño de una causa que ya nadie puede arrebatar y porque dicha causa posee razones valederas para seguir defendiéndola...

Cómo vivir la causa de los explotados en nuestra propia vida

- La historia de Israel nos debe seguir aleccionando. En la sociedad de Jesús los jueces contaban con principios bíblicos establecidos para hacerle justicia a los pobres. Es decir, existía una ley buena. Sin embargo, esta ley no era practicada, porque las estructuras sociales no facilitaban su cumplimiento. Dichas estructuras autorizaban, toleraban o tapaban la conducta inicua del juez. Son las estructuras de poder las que muchas veces imposibilitan la práctica de la justicia. Toda sociedad organizada tiene leyes de justicia, pero no siempre tiene estructuras que faciliten su cumplimiento.
- Depende de nosotros que una de estas dos mentalidades se adueñe de nuestra conciencia: o la mentalidad altiva del poderoso que manipula la injusticia desde la estructura de poder que maneja... o la mentalidad recia del oprimido, convencido de que puede combatir la injusticia desde la convicción de la justicia de su propia causa...
- Podemos definir el Reino de Dios desde esta parábola, diciendo que: el Reino de Dios es esa realidad que incorpora a hombres y mujeres que, en la medida en que se identifican con las causas justas de los oprimidos, le pierden miedo a los poderes injustos y los enfrentan...
- Esta parábola les pide a todas las iglesias que están por la justicia, que estén más convencidas de la causa de los oprimidos... Que sean iglesias que pierdan temor ante

los poderosos, porque se sienten fuertes en la causa justa del Evangelio... Pero, si nuestras iglesias no están convencidas de la justicia de las causas de los oprimidos, ¿qué podemos esperar de ellas?

- Convenzámonos a fondo de la justicia que encierran las causas de los oprimidos; ello nos dará ánimos, coraje y perseverancia en la lucha contra la injusticia y en la reivindicación de los derechos de los explotados...
- Nos puede servir de aliento la anotación de Jesús: la arrogancia, cinismo y corrupción del juez injusto termina cediendo ante el convencimiento, el coraje y la constancia de la desamparada viuda que lucha contra su explotador...

**JESÚS QUIERE SEGUIDORES TAN CONVENCIDOS DE SU CAUSA,
QUE ENCUENTREN RESPALDO PARA LA MISMA**

El amigo inoportuno (Lc 11,5-8)

*EL AMIGO INOPORTUNO, CONVENCIDO DE QUE SU CAUSA TIENE ARGUMENTOS
SUFICIENTES PARA ENCONTRAR APOYO EN SU AMIGO*

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“Supongamos que uno tiene un amigo que acude a él a medio noche y le pide: Amigo, préstame tres panes, que ha llegado de viaje un amigo mío y no tengo que ofrecerle. El otro desde dentro responde: No me vengas con molestias; estamos acostados yo y mis niños; no puedo levantarme a dártelos. Les digo que si no se levanta a dárselos por amistad, se levantará a darle cuanto necesita para que deje de molestarlo”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

La sociedad indiferente de la que necesitamos algún respaldo	Posición de la conciencia	Seguidores del RD, que obtienen respaldo por el convencimiento de su causa
<p>.....</p> <p><i>El otro desde dentro responde: No me vengas con molestias; estamos acostados yo y mis niños; no puedo levantarme a dártelos.</i></p>	<p>.....</p> <p><i>Les digo que si no se levanta a dárselos por <u>amistad</u>, se levantará a darle cuanto necesita para</i></p>	<p><i>Supongamos que uno tiene un amigo que acude a él a medio noche y le pide: Amigo, préstame tres panes, que ha llegado de viaje un amigo mío y no tengo que ofrecerle.</i></p>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

UN HOMBRE QUE, CONVENCIDO DE SU CAUSA, LOGRA EL APOYO DE SU AMIGO

Sociedad indiferente de la que todos solicitamos, en algún momento, algún respaldo

- La situación general de Israel frente a cualquier proyecto de cambio no era muy halagüeña, ya que no se contaba con mucho respaldo. Como era natural, todos, aún los buenos o conscientes de la situación, habían terminado por adaptarse a las circunstancias y sacarle partido a la realidad opresora en que vivían. Jesús lo sabía y lo palpaba. Sabía que invitar a otros a engrosar o apoyar la causa del Reinado de Dios, significaba importunarlos, mortificarlos, desacomodarlos. Si se quería hacer algo, había que comenzar por esta etapa de convocación. La causa del Reino urgía activar y despertar a los tranquilos y adaptados al poder de dominio.
- Jesús ya lo había dicho: “quien no está contra mí, está conmigo” (Mc 9,40; Lc 9,50), lo cual significa que Jesús tenía una gran apertura de conciencia para acoger a miembros de esa gran masa indiferente de humanos que esperan que alguien les haga alguna señal, que alguien los motive para incorporarse a alguna causa. Y esto no se consigue si no es por ese convencimiento interior de quien habla de su propia causa e invita a seguirla. Sin duda alguna que este fue en gran parte uno de los secretos de Jesús, que él trata de convertir en parábolas, como ésta y la anterior, para nuestra enseñanza.

Seguidores del Reino que obtienen respaldo por el convencimiento de su causa

- Pero, había que saber hacer la convocatoria. Sólo alguien convencido del valor de su causa era capaz de encontrar respuesta a su convocación. Todo esto es lo que Jesús quiso decir en la parábola del amigo inoportuno que sabía que su amigo, así se molestara, no le iba a fallar, que respondería a su llamado. La parábola comentaba que el amigo no se levantó por ser simplemente su amigo, sino por su inoportunidad. Es la convicción y constancia del amigo lo que lo vuelve inoportuno...
- No siempre se sigue a otro por simple amistad, sobre todo cuando hay que correr riesgos. Se necesitaba que el otro manifestara su convencimiento, la necesidad de ayuda. El convencimiento de su causa, de su necesidad, es lo que volvió inoportuno al amigo. Sea frente a los hombres, sea frente a Dios, la fuerza de una petición de respaldo debe estar afianzada en el convencimiento de la propia causa. Esto es lo que provoca ese acto de fe que Jesús alaba y que es capaz de realizar milagros.

La conciencia de Jesús frente al convencimiento del valor de la causa del Reino

- Jesús quería seguidores y seguidoras abiertos a nuevas propuestas de justicia,

discípulos que compartieran el entusiasmo de la causa que abrazaban -la de la “Buena Noticia a los empobrecidos”- que vivieran el convencimiento de la misma y supieran también comunicarlo a otros... Jesús -lo repetimos- en muchos de sus milagros, se encuentra con gente convencida de lo que pedían y por eso les dice: “Tu fe te ha curado” (cf. Mt 9,22; Mc 10,52; Lc 17,19; 18,42): el convencimiento de su causa es quien provoca el milagro...

Cómo llevar a la propia vida el convencimiento por las causas justas

- En la parábola hay un amigo que al principio no se estimula a prestar el favor. También nuestra sociedad, como la del tiempo de Jesús, es una sociedad indiferente frente a las nuevas propuestas que recibe. Se trata de una sociedad a la que el modelo de religión implantado la ha hecho indiferente a nuevas propuestas, ya que se conforma con el modelo veterotestamentario de los diez mandamientos. Frente a este modelo de sociedad relativamente frío a nuevas propuestas, hay que demostrar el convencimiento que tenemos de la causa de la justicia; sólo así despertaremos a otros y los animaremos a ser parte activa de los procesos de transformación social. Este modelo de animación está en nuestras manos. Nuestro propio convencimiento acerca de la justicia de la causa del Evangelio, le podrá devolver a nuestra sociedad su capacidad de ser estimulada y “sorprendida” por nuevos planteamientos.
- Esta parábola del “amigo inoportuno” está destinada a provocar en nuestra conciencia un choque entre estas dos mentalidades: una mentalidad pasiva que no quiere incomodarse, acomodada al modo de ser impuesto por la oficialidad, e incapaz de dejarse convencer por nuevas propuestas... vs. una mentalidad abierta, convencida de una nueva y definitiva causa de justicia, que por eso importuna, arrastra y convence...
- Definir el Reino de Dios desde esta parábola, significa pensarlo como esa realidad cuya causa entusiasma tanto a sus seguidores y seguidoras que los convierte en anunciadores permanentes del mismo, en cualquier tiempo, lugar y circunstancia...
- Desde esta parábola, nuestras iglesias deben sentirse exigidas de demostrar que están convencidas de la causa de justicia que el Padre inauguró en Jesús, y que ahora está en sus manos, para que así puedan convencer a otros acerca de la validez de dicha causa... Al perder nuestras iglesias convicción acerca del modelo original de seguimiento que propuso Jesús, se pasan a esos otros modelos de seguimiento que contemporizan con la sociedad capitalista y se acomodan a todas las circunstancias. En la historia de las iglesias que confiesan el seguimiento de Jesús, más de una vez se encuentran hechos bochornosos de condenación y persecución frente a personas y grupos convencidos de que el modelo genuino de iglesia cristiana es el que está de parte de los empobrecidos, excluidos, explotados y oprimidos de la sociedad...
- En resumen: La causa de la justicia del Reino de Dios necesita gente convencida de la misma que logre, por lo mismo, convencer a otros... Sólo el que está convencido de su causa es el que no tiene temor a ser inoportuno, solicitando respaldo para la misma...

JESÚS QUIERE SEGUIDORES DEFINIDOS NO SÓLO POR UN COMPROMISO DE PALABRAS, SINO POR UN COMPROMISO CONCRETO

Los que hacen lo contrario de lo que dicen (Mt 21,28-31a)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“A ver, ¿qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le dijo: Hijo quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña. El hijo le respondió: No quiero; pero luego se arrepintió y fue. Acercándose al segundo le dijo lo mismo. Éste respondió: Ya voy, señor; pero no fue. ¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre? Le dicen: El primero”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

La sociedad de palabra comprometida, pero de acción negativa	Posición de la conciencia	Seguidores del RD. de acción comprometida
<p>.....</p> <p><i>El hijo le respondió: No quiero;</i></p> <p><i>pero no fue.</i></p>	<p>.....</p> <p>.....</p> <p><i>¿Cuál de los dos cumplió la voluntad de su padre? Le dicen: El primero.</i></p>	<p><i>A ver, ¿qué les parece? Un hombre tenía dos hijos. Se dirigió al primero y le dijo: Hijo quiero que hoy vayas a trabajar a mi viña.</i></p> <p><i>pero luego se arrepintió y fue. Acercándose al segundo le dijo lo mismo. Éste respondió: Ya voy, señor;</i></p>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

EL PELIGRO DE QUEDARSE EN FÓRMULAS CORRECTAS Y NO PASAR A UNA ACCIÓN CONCRETA - EL HIJO QUE ACTÚA ES EL HIJO GENUINO

Seguidores de palabra comprometida, pero de acción negativa

- Ordinariamente, cuando el contenido de nuestras palabras es correcto, lo llamamos “ortodoxia”, y cuando el contenido de nuestras acciones es correcto, lo llamamos “ortopraxis”. Hay grupos humanos que debido al modelo de su institución religiosa, cuidan mucho el contenido de sus fórmulas doctrinales, pero no ponen el mismo empeño en practicar lo que dichas fórmulas contienen. Este es el caso de la religión legalista del tiempo de Jesús, en la que el legalismo solía poner a la ortodoxia como uno

de sus pilares. Había creado una mentalidad centrada en la apariencia de las fórmulas. Como resultado de esto, se había llegado a tener instituciones y personas llenas de las apariencias de justicia, en fórmulas y ritos muy ortodoxos, pero sin vida, ya que no correspondían a ningún verdadero amor que implicara identificarse con el tipo de justicia que pedía el Padre Celestial por medio de Jesús.

Seguidores de acción comprometida, pero de palabra negativa

- Jesús sabía que frente a su Padre, que conocía lo secreto del corazón (Mt 6,4.6) y que no se dejaba engañar por apariencias, el hijo genuino era el que de hecho practicaba la justicia. La parábola de los dos hijos lo expresaba todo: las relaciones auténticas con Dios-Padre se establecían a base de compromiso. Las apariencias de obediencia o de ortodoxia (sólo palabras), no creaban relaciones genuinas. Ni el interior del ser humano, ni el interior de la sociedad se transformaban sólo con ritualismos y doctrina bien elaborados. La práctica de la justicia era la verdadera señal de amor, la que convertía a personas, instituciones y estructuras.

La conciencia de Jesús frente a la ortodoxia y la ortopraxis que no siempre coinciden

- El ejemplo de vida que pone Jesús en la parábola es tan claro, que él mismo pone a sus oyentes a que opinen. Y éstos también están de acuerdo con que vale más la práctica que las bellas palabras de obediencia o de ortodoxia. Jesús sostiene que Dios está con el que ama de hecho, aunque tenga apariencias de lo contrario, y no con el que ama sólo de palabras y nunca lo demuestra con obras de justicia. Por eso Jesús siente que están más cerca del Padre Celestial los ilegales de la calle que aman, que los legales del templo que se saben las leyes de memoria, pero no practican la misericordia.

Cómo hacer para que en la propia vida coincidan ortodoxia y ortopraxis

- Si queremos saber si somos legalistas, fijémonos si somos amantes de las bellas palabras, de los hermosos discursos sobre el amor, pero no lo practicamos, no aceptamos sus consecuencias. Otro signo es el apego a las apariencias externas en rituales y comportamientos, pero sin contenido interior, vacíos de la verdad que salva. Esto nos lleva a ser autores de una predicación o una catequesis de pura apariencia, de sólo palabras, sin que se tenga intención de realizar justicia o de conducir a los demás a su práctica. Legalista es quien condena a quienes no tienen el ritualismo o formulismo adecuado, aunque practiquen la justicia...
- Existe una mentalidad centrada en la apariencia de las fórmulas exteriormente correctas que no corresponden a hechos de vida y de justicia... y otra mentalidad centrada en el valor decisivo de la acción, que le da un valor relativo a las fórmulas, ya que a estas la historia las va clarificando, concretando, corrigiendo y poco a poco configurando...
- Esta parábola nos lleva a definir el Reino de Dios como esa realidad en la que la acción -

el amor, la justicia- es lo definitivo, y no tanto las fórmulas, por bellas y correctas que aparezcan...

- Esta parábola les pide a nuestras iglesias hacer el esfuerzo permanente de no quedarse sólo con fórmulas doctrinales correctas sin contenidos de justicia... Una religión auténtica sólo convencerá al mundo de los pobres a partir de su praxis de justicia...
- Para nuestra práctica cristiana:
 - Las relaciones auténticas con Dios se establecen sólo a base de la práctica del amor y la justicia... ¿Son éstas nuestras relaciones?
 - Hay hijos que prometen, pero no cumplen... ¿Estamos entre ellos?
 - La apariencia de obediencia (sólo palabras), no crea relaciones genuinas con Dios...
 - La práctica de la justicia debe desbordar los formulismos...

JESÚS QUIERE SEGUIDORES QUE ASIMILEN LOS FRACASOS COMO PARTE DE LA TAREA DEL REINO DE DIOS

Un buen labrador que sabe perder (Mc 4,3-8)

(Cf. Mt 13,1-9; Lc 8,4-8)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“¡Escuchen con atención! Salió un sembrador a sembrar. Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino; vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad, brotaron enseguida; pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. Otras cayeron entre espinos: crecieron los espinos y las ahogaron, y no dieron fruto. Otras cayeron en tierra fértil: brotaron, crecieron y dieron fruto; produjeron: unas treinta, otras sesenta, otras cien”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

La sociedad en la que el RD. no fructifica	Posición de la conciencia	La sociedad en la que el RD. arraiga y da fruto
<p>.....</p> <p><i>Al sembrar, unas semillas cayeron junto al camino; vinieron las aves y se las comieron. Otras cayeron en terreno pedregoso con poca tierra. Al faltarles profundidad brotaron ensegui-</i></p>	<p>.....</p>	<p><i>¡Escuchen con atención! Salió un sembrador a sembrar.</i></p>

<p>da; pero, al salir el sol se marchitaron, y como no tenían raíces se secaron. Otras cayeron entre espinos: crecieron los espinos y las ahogaron, y no dieron fruto.</p> <p>.....</p>	<p>.....</p> <p>y <u>dieron</u> fruto; produjeron: unas <u>treinta</u>, otras <u>sesenta</u>, otras <u>cien</u>.</p>	<p>Otras cayeron en tierra fértil: brotaron, crecieron.....</p>
--	--	---

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

**EL SEMBRADOR, A PESAR DE SUS FRACASOS, NO DEJA DE SER UN BUEN LABRADOR.
EL SEMBRADOR TIENE ÉXITO EN SU SIEMBRA, A PESAR DE TANTA PÉRDIDA**

La sociedad en la que el Reino de Dios no fructifica

- El comienzo de la vida pública de Jesús, debió de estar lleno de las expectativas y aún alabanzas de vecinos y extraños, de amigos e indiferentes. Pero la luna de miel de ese comienzo pasó. Y el Jesús de los aplausos y de las muchedumbres y de las expectativas, comenzó a experimentar las dificultades de sus planteamientos, la enemistad, el ataque, la condena y el abandono de muchos...
- La parábola del sembrador es una impresionante confesión del interior adolorido y preocupado de Jesús, pero también es testimonio de su ánimo anclado en la esperanza y la confianza. El instalar el Reinado de Dios en el propio interior y en la sociedad era un camino doloroso, lleno de fracasos. Jesús expresa su convicción de que hay que sembrar mucho y fracasar mucho, para poder recoger algo, y que la recolección compensa las pérdidas.

La sociedad en la que el Reino de Dios arraiga y fructifica

- Era difícil perseverar y mantenerse en pie en un trabajo donde la condición normal era tener que perder, una y otra vez, a fin de lograr algo. El labrador que describía Jesús en la parábola tenía su mirada puesta en el rincón de la buena cosecha, por el cual medía su trabajo. La mirada puesta en la calidad de este rincón, le permitía sobrevivir moralmente ante el ruidoso fracaso del resto. Aquí se enfrentaban dos mentalidades: la que se apoyaba y buscaba lo cuantitativo, señal de poder de dominio, y la que se apoyaba y valoraba lo cualitativo, que ordinariamente carece de poder de dominio. Éste será siempre el signo y al mismo tiempo el desafío del anuncio de la Buena Noticia del Reino de Dios.

La conciencia de Jesús frente a los fracasos en la implantación del Reino de Dios

- Jesús nace en una sociedad que oficialmente dejó de poner como objetivo el mejorar la

calidad del pueblo, para poner sus esfuerzos en la búsqueda de un poder dominador. Este modelo de sociedad, siempre verticalista, busca siempre resultados cuantitativos... El sistema económico que alimenta este modelo de sociedad es el tributario. Quienes tienen el poder no pueden ni deben perder, ya que el fin de esta sociedad es progresar cuantitativamente... Por eso sacrifican la calidad de la vida del pueblo, con tal de incrementar los intereses económicos de las clases dirigentes, su poder y su prestigio...

- El gran trabajo de Jesús era conseguir seguidores que, al acoger su propuesta del Reino de Dios, rechazaran ese modelo de sociedad. Casi desde el comienzo, este grupo de seguidores iba a recibir el testimonio negativo de quienes rechazaban y atacaban a Jesús, corriendo el peligro de desanimarse. Jesús les sale al paso y les hace ver, en primer lugar, cómo la contradicción y el fracaso forman parte del proyecto del Reino de Dios, no porque éste lo busque, sino porque sus enemigos lo van a procurar, al costo que sea. Y en segundo lugar, cómo el Reino de Dios vale no tanto por la cantidad de adeptos que consiga, sino por la calidad de discípulos que logre. Por eso, si Jesús enumera tres fuentes de impedimentos que harán fracasar a la semilla (las aves, el pedregal y la maleza), también detalla cómo ese rincón de la parcela que fructifica, tiene cosecha abundante en calidad: de 30, de 60 de 100 por ciento. La propuesta de Jesús es cruda, realista: en el trabajo del Reino perderemos mucho esfuerzo, pero esto queda compensado con la calidad de lo que logre pelear.

Cómo vivir el trabajo de implantar el Reino de Dios, a pesar de sus fracasos

- Recordemos, pues, que el valor de la evangelización se define por su resultado final, que debe ser su capacidad humanizadora... Frente a este resultado de calidad debemos relativizar la cantidad... Si trabajamos en un proyecto que busca resultados de calidad y no de cantidad, debemos sembrar mucho, y hasta perder mucho, para poder obtener algo de esa calidad que buscamos... Quien quiera trabajar por crear una sociedad de calidad (igualitaria, solidaria, fraterna, incluyente) tiene que sacrificar toda clase de intereses personales e institucionales, tiene que saber perder...
- Seamos conscientes, como simples cristianos, de la doble mentalidad que anida en nuestro interior: la mentalidad que busca lo cuantitativo, sacrificando la calidad... vs. la mentalidad que busca lo cualitativo, sacrificando cantidad... Debemos definirnos por lo más cercano a Jesús.
- Esta parábola del Sembrador nos dice que el Reino de Dios es esa realidad cuyo valor se mide no tanto por lo numérico, como por la variedad cualitativa que florece en él, así ésta sea cuantitativamente pequeña...
- Si nuestras iglesias quieren ser camino del Reino de Dios, deben buscar más la calidad y afianzarse en la misma, haciendo caso omiso de la cantidad. Esto las llevaría a cambiar el sistema cuantitativo en que la historia las ha ido metiendo...
- Seamos como Jesús: él se compromete con el anuncio del Reino, a pesar de los fracasos que va experimentando... Jesús cree que el Espíritu suscitará siempre un

“resto” que tarde o temprano dará su fruto... El rincón que fructifica es ese “resto de Israel” que siempre da la cara por la justicia...

- La estructura poética de Jesús nos hace sentir el proceso de una siembra: Semilla en el camino, relacionada con las aves... Semilla entre lo pedregoso, relacionada con la sequía... Semilla entre la zarza relacionada con el sofoco... Y todo ello, reduplica el valor de la semilla en campo bueno, en donde está el punto central de la parábola...
- No olvidemos:
 - Si la pérdida en la siembra es variada y abundante, la ganancia la supera por su calidad...
 - Jesús es crudamente realista como lo es la vida, y como son los proyectos que ponemos al servicio del Reino de Dios...
 - El Reino no se mide por la cantidad de fracasos, sino por la calidad del fruto que produce. Cuando juzguemos a otros o nos juzguemos a nosotros mismos, pongamos la mirada en la calidad que consigamos. Esta es la verdadera medida de la evangelización.

**JESÚS QUIERE SEGUIDORES QUE ACOJAN COMO DISCÍPULOS
A TODA CLASE DE PERSONAS - LA CALIDAD ES TRABAJO POSTERIOR**

La red que atrapa toda clase de peces (Mt 13,47-48)

EL MAPA SOCIO-ESPIRITUAL DE ESTA PARÁBOLA

Lectura corrida de la parábola

“El Reino de los Cielos se parece a una red echada al mar, que atrapa peces de toda clase. Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla, y sentándose, reúnen en cestas a los buenos y los que no valen los tiran”.

Nueva lectura de la parábola, a partir de su matriz social triádica original

La sociedad que excluye a lo que no considera valioso	Posición de la conciencia	El Reino de Dios incluye a todos, sin excluir a nadie
..... y los que no valen	<i>El Reino de los Cielos se <u>parece</u> a una <u>red</u> echada al mar, que atrapa peces de toda clase. <u>reúnen</u> en cestas <u>los tiran</u>.</i>	<i>Cuando se llena, los pescadores la sacan a la orilla, y sentándose, a los buenos</i>

CONSECUENCIAS DE ESTA MATRIZ SOCIAL TRIÁDICA:

DIOS PADRE ACOGE A TODOS LOS RECHAZADOS, SIN DISTINCIÓN.

PERO, A TODOS LES EXIGIRÁ CALIDAD

La sociedad que excluye a lo que no considera valioso

- El ambiente que se respiraba en el tiempo de Jesús era de exclusivismo o elitismo. Cada grupo ejercía su propia forma de poder: el orgullo romano, la sabiduría griega, el fanatismo judío y sus leyes de pureza legal... todo y todos excluían a los demás por ser diferentes, por no tener la supuesta calidad que cada grupo o cada institución exigía.
- Jesús insistía en decirle al pueblo que Dios no actuaba así y que quería una sociedad donde el elitismo, la segregación y la marginación desaparecieran. Dios era el primero que abría sus brazos de Padre para acoger a todos los rechazados. Se portaba como el pescador que, cuando quiere pescar toda clase de peces, usa una red barredora, de esas que recogen hasta la basura. Sin embargo, esta amplitud de corazón, no negaba la responsabilidad que se adquiriría. Si alguien entraba en el Reino de Dios como “desecho” sin calidad, dentro del Reino de Dios debía portarse con la calidad que le exigía el amor. La acogida no era alcahuetería, sino posibilidad de cambio, de humanización. La carencia de calidad (de amor) autoexcluía del Reino de Dios.

El Reino de Dios incluye a todos, sin excluir a nadie

- El esquema mental heredado aceptaba, como lógica y natural, la distinción de clases en las diversas estructuras que conformaban la sociedad. Y aceptar la distinción de clases era aceptar la discriminación que ella comportaba. Este era uno de los frutos del sistema monárquico y del sistema religioso (templo y ley) puesto al servicio del mismo. Jesús contrariaba dicha mentalidad y quería que todos se portaran como hijos del mismo padre, con derechos iguales. Por eso acogía y reconstruía interiormente a todos los pecadores y marginados. Su conducta se apoyaba en la del Padre. Y si él se portaba de esa manera, era porque su Padre ya se lo había enseñado. Él, galileo de la periferia, laico, alejado de Jerusalén la capital del poder religioso, era el primero en comprobar en su propia vida que el Padre Celestial contaba con los marginados. Y esto mismo quería Jesús que hicieran sus seguidores.

La conciencia de Jesús frente a la apertura que exige el Reino de Dios

- Jesús le abre el corazón y la puerta a todos los excluidos, a todos los “impuros”... Su concepto de Dios (Padre universal) y su concepto del ser humano (hermano universal), se lo piden y exigen... Todas las personas excluidas de su tiempo tuvieron relación con él: mujeres impuras, enfermas, prostitutas y oprimidas por el machismo... Ancianas y ancianos inútiles... Pastores impuros y empobrecidos... Cobradores de impuestos aborrecidos... Pescadores ignorantes... Leprosos, enfermos psicológicos, “endemoniados”... Mujeres y niños excluidos por la ley... Pecadores de toda clase... Militares y extranjeros invasores odiados... etc. Con toda esta clase de gente tuvo que ver Jesús y a todos les abrió la puerta de la misericordia y el amor, a todos benefició,

perdonó y acogió... Y a todos les exigió calidad. La mujer adúltera lo resume: “Tampoco yo te condeno. Ve y en adelante no peques más” (Jn 8,11).

Cómo vivir en la propia vida la apertura y la acogida universal que exige el Reino de Dios

- Debemos tener presente, en nuestra propia historia, el modelo de sociedad desigual existente y sus estructuras... Este modelo crea por sí mismo clases sociales... Las clases superiores se convierten en excluyentes de las inferiores... Esto explica el “elitismo” de los poderes y de las estructuras que nos gobiernan, tanto en lo económico, como en lo político, lo social y, muchas veces, hasta en lo religioso. Todos los poderes de dominio, precisamente por ser “poderes”, tienden a ser excluyentes.
- En el tiempo de Jesús, los judíos excluían a quienes no tenían su religión o no tenían la pureza que exigía la ley; los romanos a quienes no tenían su ciudadanía; los griegos a quienes no tenían su sabiduría... Nosotros hoy debemos buscar en nuestra sociedad los equivalentes de cada una de estas viejas estructuras, cuyo espíritu no ha muerto.
- En nuestro propio interior tenemos viva esa mentalidad elitista que condenamos en otros: sólo cuentan los de nuestra propia cultura, o los de nuestra clase social, o los que hacen parte de nuestro propio grupo, nuestra propia institución religiosa... Debemos cultivar esa otra mentalidad abierta, en la que todos cuentan, en un horizonte inmensamente abierto, sin distinciones ni barreras de ninguna clase...
- El Reino de los Cielos, leído desde esta parábola, es la realidad novedosa que nunca utiliza métodos discriminatorios para seleccionar sus discípulos. Toda clase de personas, y precisamente los excluidos e impuros según las instituciones de poder, son llamados a entrar... El problema de la calidad no es el punto de partida, sino el trabajo cotidiano posterior. Jesús no nos exime del mismo. Él le dedicó todo su tiempo al pueblo, a formarlo y atenderlo, hasta el punto de no tener tiempo ni para comer (Mc 3,20), ni para descansar (Mc 6,31).
- El Reino exige un modelo de iglesia sin ningún tipo de discriminación en sus estructuras... Es urgente que aparezca claro que cada iglesia es de todos y para todos...
- Si somos cristianos, por vocación somos también anunciadores del Reino en medio de la sociedad en la que nos toca vivir y trabajar. Nos corresponde pescar con red barredora, la que pesca toda clase de peces, sin distinción o discriminación, teniendo muy presentes a aquellos que ordinariamente son excluidos de toda pesca... El Reino que a nosotros nos corresponde tendrá la calidad de Reino de Dios, en la medida en que sea universal, para todos, sin distinción, como la red cuya esencia es atrapar a toda clase de peces.
- Y cuando nos preguntemos sobre esas imágenes que pone Jesús: Sentados a la orilla... Guardan los peces de buena calidad... Desechan los peces de mala calidad... No olvidemos la intención definitiva de Jesús: La historia y el Padre celestial son quienes, en definitiva, darán su juicio sobre la calidad de cada uno (Mt 25,46; Jn 5,29)...

¿Qué resaltar en las parábolas de los seguidores del Reino de Dios?

- 1. Las parábolas, por ser relatos que miran directamente la acción, son verdaderas joyas de ética. El método de Jesús para construir la ética de sus discípulos-as no fue el de hacerles listas de mandamientos, sino la de señalarles salidas concretas a los desafíos que una acción comprometida por el Reino de Dios iba presentando.*
- 2. De esta manera Jesús, a través de las parábolas, construye principios de acción tan comprometedores, que es difícil encontrar otra ética de esta calidad. Lo inmensamente original es que dicha ética no viene proclamada en la frialdad de principios o mandamientos, sino en acciones de vida, con toda la cristalinidad del mismo interior de Jesús.*
- 3. Esto significa que la ética de Jesús es la lectura de su interior, hecha relatos atractivos, concretos, impactantes, que van a la conciencia, y allí confrontan nuestros esquemas mentales de oyentes con la conciencia del mismo Dios hecho hombre, actuando en la historia concreta que le tocó vivir. Este choque interior entre las propuestas de Jesús y nuestras propias conciencias es lo que hace que sus principios éticos no sean un mandamiento, sino un cuestionamiento a fondo, para aceptar o para rechazar lo que Jesús propone. Por eso cada parábola es la ocasión para vivir a fondo una experiencia simbólica, en la que el relato es capaz de remover y sacar a luz lo más recóndito de nuestro ser.*
- 4. En las propuestas éticas de Jesús a través de las parábolas, no encontramos el resultado de un investigador o escudriñador de las éticas de los maestros espirituales o sociales de un determinado tiempo. Lo que encontramos es el resultado de una vida que es capaz de reflexionar sobre su actuar, confrontarlo con el Dios que siente en su interior y convertir dichas experiencias en propuestas reales, concretas, que sean capaces de mover a la acción.*
- 5. Tenemos que convencernos que Jesús traslada a las parábolas su propia experiencia de Dios. Porque tomó en serio la paternidad universal de Dios, supo confrontarse con un "Padre" y nos enseñó a hacer eso mismo. Y porque también tomó en serio la universal filiación de los seres humanos respecto de ese Dios-Padre, vio a todos los humanos -hombres y mujeres- como hermanos y hermanas, y nos pidió que hiciéramos igual. Estas dos realidades son los grandes pilares de su ética: vivir a Dios como padre y a los humanos como hermanos, nos da como consecuencia un amor que al confrontarse con cada uno de estos actores nos dice qué hay que hacer respecto de Dios y qué respecto a cada hombre y cada mujer que encontremos en nuestra vida. Lo que está detrás de cada parábola, lo que alimenta la ética de Jesús es sentir en el interior a Dios como Padre, y portarse en el exterior como un hijo y un hermano. Esta es una ética simple, elemental, pero capaz de hacer santos*

de verdad, sin enredos y laberintos morales que confunden, angustian, paralizan y nos hacen dependientes de los tradicionales maestros y tratados de ética.

- 6. Qué bueno fuera que en nuestros procesos éticos, en nuestras confesiones personales y comunitarias, fuéramos escogiendo una a una las parábolas de Jesús, centráramos la atención sólo en una de ellas, y nos confrontáramos con sus contenidos. Con seguridad, espiritualmente iríamos mucho más allá de las propuestas éticas de nuestros tradicionales mandamientos.*
- 7. Cuando el poder de dominio nos acorrale, sea para asimilarnos como parte suya, sea para combatirnos como contrarios, y no sepamos que hacer, recurramos a estas pequeñas joyas universales de ética no confesional, pero valederas para todas las culturas del mundo. Veremos, en primer lugar, cómo las parábolas son propuestas éticas que van más allá de toda confesionalidad, y palparíamos cómo es posible llegar a ser verdaderamente hermanos, más allá de toda confesionalidad religiosa. La ética evangélica está llamada a evangelizar a todo el mundo, a todas las religiones, a todas las culturas.*